

# EL TEATRO DE CAESARAUGUSTA. ESTADO ACTUAL DE CONOCIMIENTO

Miguel Beltrán Lloris  
Museo de Zaragoza

## I. PROCESO DE EXCAVACIÓN

### 1. Descubrimiento

El teatro romano de Zaragoza, apareció en el año 1972, de forma ocasional y durante el derribo y vaciado parcial de un amplio solar en la Calle de la Verónica de Zaragoza<sup>1</sup>. Tras los trabajos de desescombros del solar que correspondía al antiguo emplazamiento de la Iglesia de San Andrés, las tareas se vieron interrumpidas por la aparición de las subestructuras del teatro, circunstancias que paralizaron las obras y tras el correspondiente procedimiento administrativo se procedió a la incoación del expediente de declaración de monumento histórico artístico.

La primera campaña de excavaciones se llevó a cabo bajo la dirección de Antonio Beltrán entre los años 1972 y 1973<sup>2</sup>. Con la misma se descubrió una parte importante de

1 GONZÁLEZ LOBEZ, C., 1972; DOMÍNGUEZ LASIERRA, S., 1972. Conservamos informe de Francisco Olivan Bayle, dirigido a la Real Academia de Bellas Artes de San Jorge, de Barcelona, como miembro correspondiente, realizado el 28 de junio de 1972. El descubrimiento, según dicho informe, se produjo en los últimos días de abril de dicho año, como confirma la noticia periodística (GONZÁLEZ LOBEZ, C., 1972). De dicho trabajo, conservado en el Museo de Zaragoza, hemos reproducido una vista fotográfica general (BELTRÁN LLORIS, M., 1991 k, p. 113, fig. 17). Ya en el mes de junio se dispuso de un primer plano de la estructura, levantado por el arquitecto de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, Teodoro Ríos, en el que se hacía una reconstrucción del monumento y se ofrecían sus medidas totales, de 90 m en su eje máximo, así como los grosores de los muros de las *praecinctiones* y de las cámaras radiales. Las ilustraciones muestran la fuerte erosión producida por las máquinas antes de percibir que se trataba de una obra antigua.

2 BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1982 41 ss.

las subestructuras de la *cavea*, en la zona Oeste, valorándose las ruinas, llegándose a la banqueta de fundación en diversos puntos y sentándose los principios de conocimiento del monumento. Entonces no se localizaron niveles intactos. Se fechó, en consecuencia, provisionalmente, entre el primer cuarto del s. I y el VI de la Era<sup>3</sup> y a continuación en un momento inmediatamente después de la fundación de la ciudad, en el 24 a. de C., o en el 19 ó 15 a. de C.<sup>4</sup>, siguiendo el ejemplo emeritense<sup>5</sup> (fig. 1).

### 2. Sistematización de los trabajos

Tras un largo paréntesis en el que los trabajos estuvieron detenidos, por muy diversas circunstancias y a falta de la demolición de los viejos edificios que todavía se alzaban en parte del solar ocupado por el teatro, las excavaciones sólo se reanudan en el año 1984<sup>6</sup> (fig. 2), llevándose a cabo una intensa excavación de tres meses con la que se planificó el desarrollo de los trabajos futuros y se sistematizaron los

3 Las primeras noticias científicas de las excavaciones en BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1976, pp. 60 y ss. También un resumen de los hallazgos en BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1976 a), pp. 257-259, y fig. p. 258, donde se ofrece la planta del teatro levantada por Teodoro Ríos, a instancias de la entonces Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

4 El trabajo más extenso de las excavaciones llevadas a cabo se presentó a la reunión de Mérida en el año 1981 (BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1982, pp. 41-64).

5 No resumiremos ahora los argumentos relativos a la fundación de la colonia *Caesaraugusta*, que a nuestro juicio debe llevarse a los años 15-14 a. de C. (BELTRÁN LLORIS, M., 1991, 30 ss.).

6 BELTRÁN LLORIS, M., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., PAZ PERALTA, J., 1984, 291 ss.

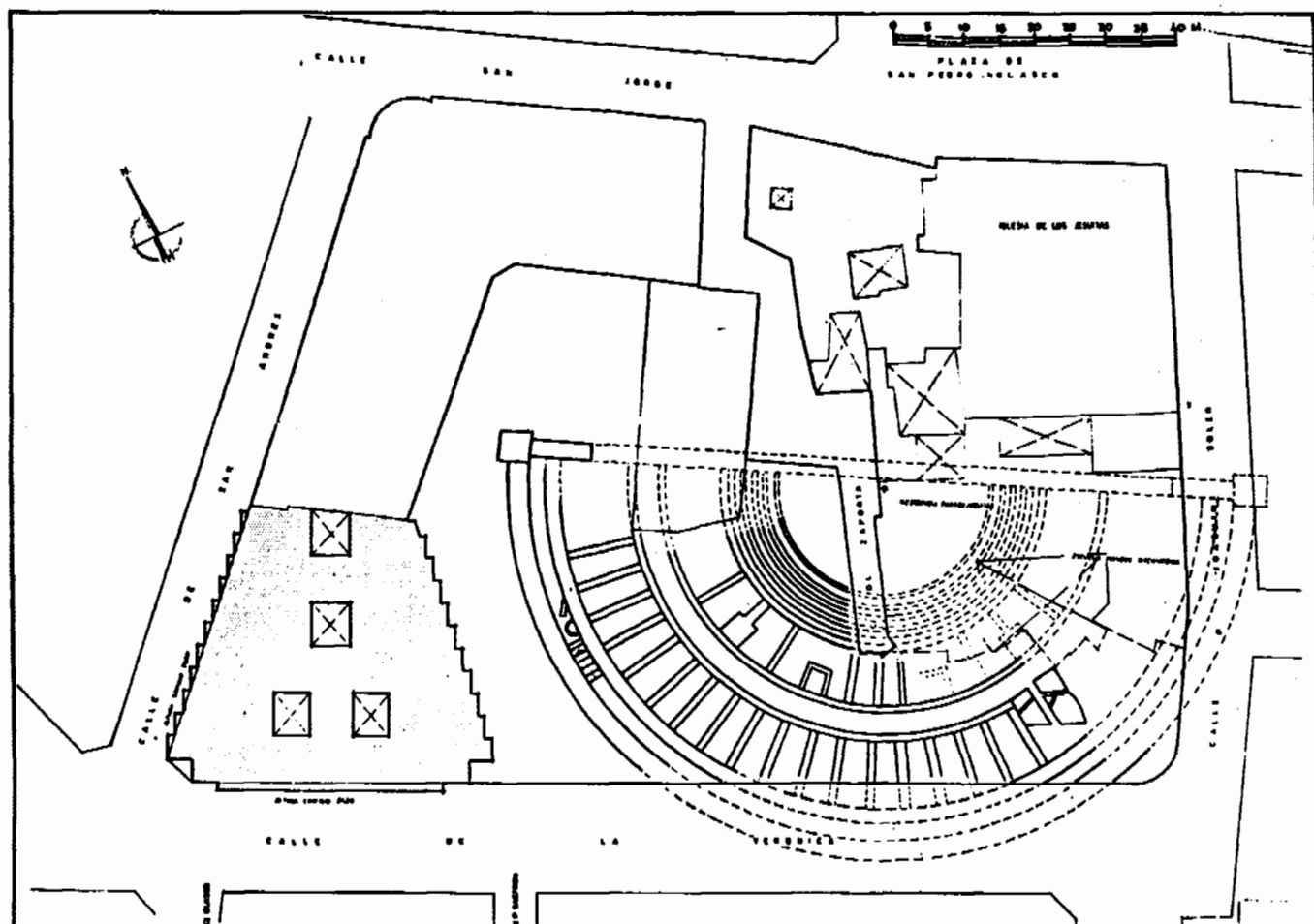


FIGURA 1. El teatro de Zaragoza tras su descubrimiento en el año 1972 y las primeras campañas de excavación dirigidas por A. Beltrán. Estado en el año 1980.

problemas existentes<sup>7</sup>, fijándose la construcción del monumento en un momento incierto a partir de la segunda década del s. I d. C. La continuación de los trabajos en un período análogo durante el año 1985<sup>8</sup>, nos permitió, con la ampliación de la zona excavada y la profundización de los niveles de fundación, delimitar los niveles iniciales de ocupación del terreno así como diferenciar la intensa fase bajoimperial del solar. La ocupación del terreno pudo ser abordada a partir de nueve niveles arqueológicos diferenciados a lo largo del área excavada que documentaron el desarrollo del monumento

desde la etapa de Tiberio hasta el s. XI de la Era<sup>9</sup>. Se descubrió igualmente el acceso central del edificio.

La campaña del año 1986<sup>10</sup> se centró en el acceso central. Se descubrieron igualmente determinados muros de alabastro, que constituyen la primera etapa de ocupación del espacio antes de la construcción del teatro y se trabajó en los espacios de relleno de la infraestructura del edificio, comprobando sobre todo los datos relativos al aterrizamiento de determinadas áreas, previo a la construcción del monumento.

Los trabajos durante los años siguientes, 1987 y comienzos de 1988 se centraron en el derribo, previa expropiación, por parte del Ministerio de Cultura de la residencia de los PP.

7 Se excavaron trece de las cámaras radiales *inter maeniani* (BELTRÁN LLORIS, M., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., PAZ PERALTA, J., 1984, fig. p. 292 ss.), documentándose niveles de ocupación desde la etapa contemporánea hasta lo romano.

8 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., 1985, 95 ss.; BELTRÁN LLORIS, M., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., PAZ PERALTA, J., 1987, 179 ss.

9 Fueron los niveles a: s. XI; b: s. V d. de C.; c: Fines s. IV-comienzos s. V d. de C.; d-e-f: segunda mitad del s. IV d. C.; g: s. III d. de C.; h: 60-70 d. de C.; i: segunda parte del reinado de Tiberio.

10 BELTRÁN LLORIS, M., AGUILERA ARAGÓN, I., DE SUS GIMÉNEZ, M. L., 1986, 421 ss. Se excavaron tres meses, entre septiembre y diciembre; id. BELTRÁN LLORIS, M., 1991 m), 277 ss.

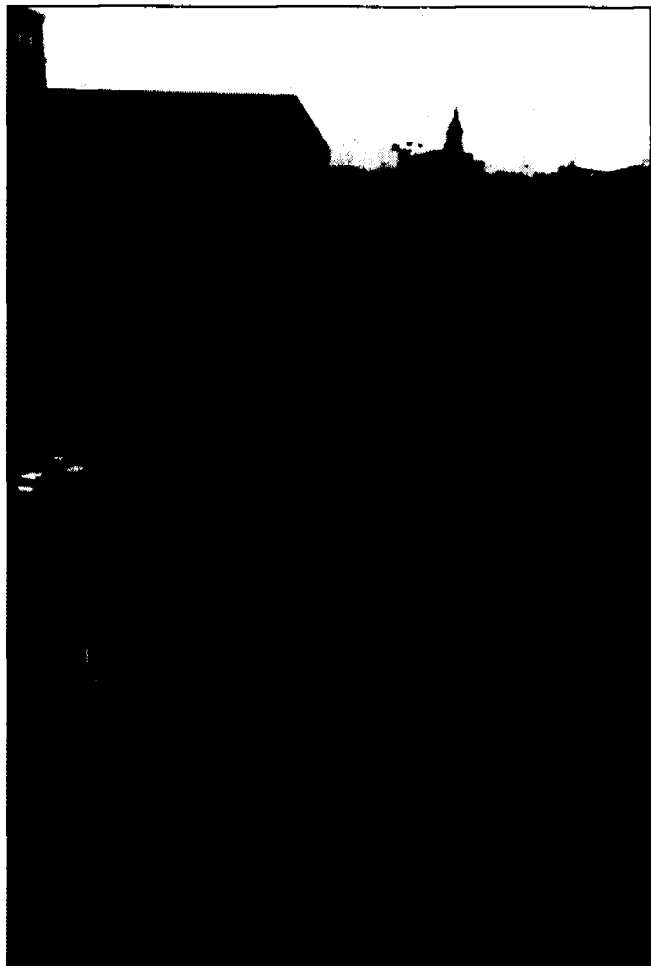


FIGURA 2. El solar del teatro desde el Oeste, en el año 1984. Al fondo, en el centro, la residencia de los PP. jesuitas, antes de su derribo.

Jesuitas que se alzaba sobre la zona Este del teatro, con fachada a la C/ Pedro Joaquín Soler<sup>11</sup>.

La campaña del año 1989<sup>12</sup>, se centró por un lado en el desalojo de los escombros procedentes del derribo de la residencia de los PP. Jesuitas.

De otra parte, la investigación de los niveles desde su superficie nos permitió constatar la presencia de estructuras domésticas del siglo XI, así como de niveles situados entre los siglos VI y el X de la Era y sobre todo la documentación de varias etapas de reformas en el ámbito de la *orchestra* del edificio, situadas entre los siglos IV y V de la Era (fig. 3). Estos trabajos tuvieron su prolongación natural en la campa-

11 La expropiación fue abonada por el Ministerio de Cultura, mientras que los trabajos de derribo se acometieron por la Diputación General de Aragón, mediante proyecto de derribo del arquitecto J. M. Pérez Latorre.

12 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., FERRERUELA GONZALVO, A., HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., ORTIZ PALOMAR, E., VELA CABELLO, C., 1991, 285 ss.

ña de 1990<sup>13</sup>, continuando la excavación de los niveles referidos así como, especialmente, del área de la *orchestra*, en donde se constataron cambios notables en la zona anterior de la misma con la condena del acceso central a fines del siglo II o comienzos del s. III de la Era (fig. 4).

### 3. Progreso de las excavaciones

Las campañas de trabajo, desde el año 1991 han tenido la participación en el proyecto técnico del arquitecto Antonio Tristán Casas, siguiendo las directrices del programa general de excavaciones redactado en su día<sup>14</sup>. La excavación ha afectado sobre todo a los niveles de la *ima cavea* así como a los pozos que perforan el área investigada e incluso el desmonte, tras su documentación, de diversos restos de época musulmana para la investigación de los niveles subyacentes. Se han vaciado también los rellenos de las cámaras radiales 23, 24, 30, 36 y se comenzó la investigación de la *parodos* o *aditus maximus* N. E.<sup>15</sup>.

La última campaña acometida, en 1992<sup>16</sup> ha continuado la excavación de la *praecintio* superior (anillos III y IV), así como del área en el sector SE, *praecintio* media (anillos I y II), en el área S. del solar y periferia del solar delimitada por las calles de la Verónica, P. Joaquín Soler y el anillo I.

Los trabajos que han de acometerse a lo largo del año 1993 intentarán agotar la definición del solar en las partes no conocidas de la estructura teatral, especialmente en el área colindante con el muro Sur de la Iglesia del Sagrado Corazón, donde se precisa una intervención técnica paralela a los trabajos que asegure la estabilidad de dicha fábrica<sup>17</sup>.

## II. LA INVESTIGACIÓN

La investigación se ha dirigido en una doble vertiente. De un lado la evolución histórica del propio monumento, en sí mismo, a lo largo del tiempo y de otro la historia del solar del teatro una vez olvidado el monumento y su uso original.

13 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., FERRERUELA GONZALVO, A., ORTIZ PALOMAR, E., SIMÓN CAPILLA, M. P., 1990, 175 ss.

14 La incorporación de un arquitecto ha sido obligada al comenzar la excavación de las zonas adyacentes a la iglesia de los Jesuitas y ante el planteamiento de un complejo proceso de excavación en las zonas mencionadas.

15 BELTRÁN LLORIS, M., FERRERUELA GONZALVO, A., ORTIZ PALOMAR, E., PAZ PERALTA, J. A., SIMÓN CAPILLA, P., VILADES CASTILLO, J. M., prensa a).

16 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. A., FERRERUELA GONZALVO, A., ORTIZ PALOMAR, E., SIMÓN CAPILLA, P., VILADES CASTILLO, J. M., prensa a).

17 A partir de los resultados deducidos del estudio geotécnico se hace necesaria la intervención en dicha zona de rellenos. La liberación de tierras hasta la cota deseada, haría que el empuje activo sobre el muro S. de la Iglesia se situase por debajo del coeficiente de seguridad de cálculo, circunstancias que actuarían negativamente.



FIGURA 3. Vista aérea del teatro de Caesaraugusta en el año 1989. Obsérvese el paso central todavía cubierto por niveles modernos.



FIGURA 4. Vista general del teatro desde el Oeste, en el año 1990.

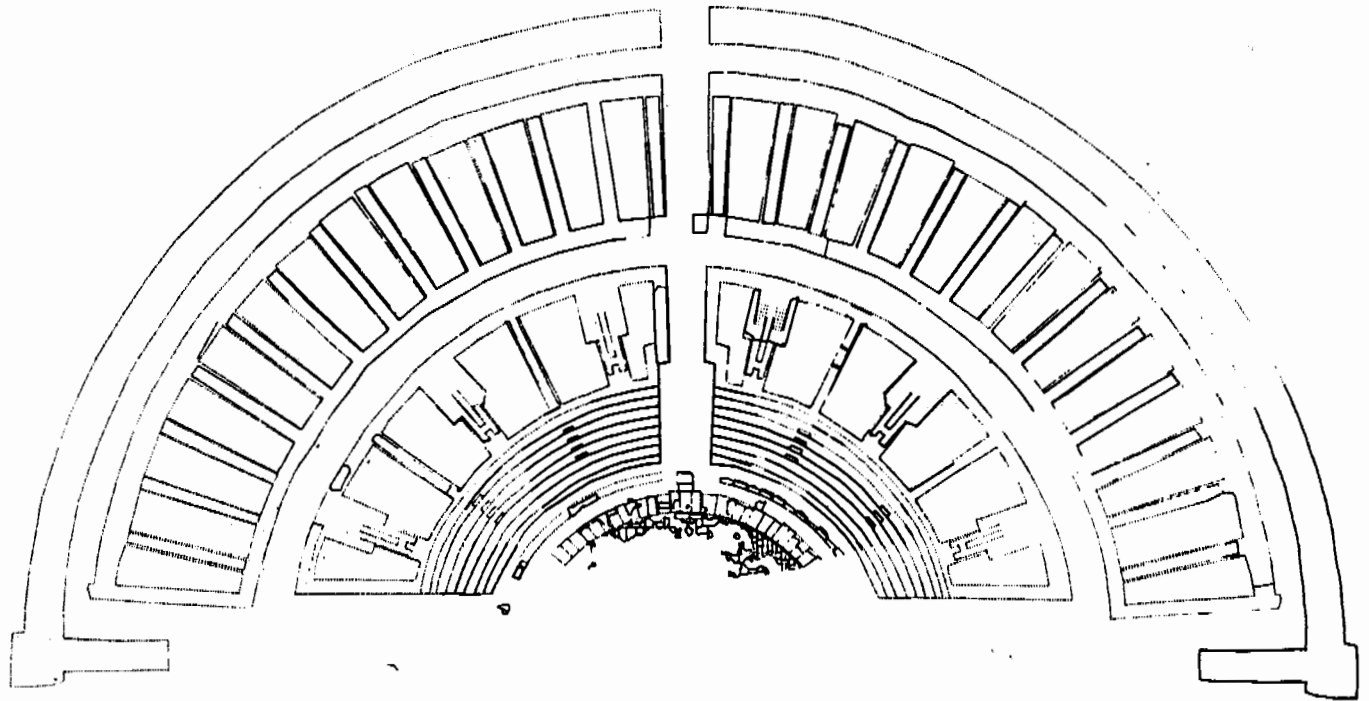


FIGURA 5. Reconstrucción teórica de la planta conocida del teatro de Caesaraugusta. En puntos las zonas restituidas.

## 1. Funcionalidad del edificio teatral objeto de la investigación

Este aspecto depende todavía del final de las excavaciones de la estructura arquitectónica, ya que falta por descubrir parte de *imum maenianum*, el vaciado definitivo de los niveles que colmatan la *praecintio* superior y la delimitación de la *praecintio* sobre el *medium maenianum*, así como la excavación de toda la periferia y áreas límite en los solares vecinos. Hasta el momento están ausentes la *frons pulpiti*, el espacio propio del *pulpitum* o *proscenium* propiamente dicho, así como la *scaena* y la naturaleza de los ámbitos adyacentes y accesos al teatro, es decir, los elementos más dinámicos de la estructura teatral y los que verosimilmente definirán en sus últimos extremos la tipología del monumento (fig. 5).

Así, en el estado actual de conocimiento siguen siendo muy graves las lagunas. Ignoramos todavía el sistema de acceso lateral a la *cavea*, por más que tengamos indicios de la *parodos* O. y del acceso a la *parodos* E. Se desconoce por completo el muro del *pulpitum*, salvo leves indicios que no permiten ninguna hipótesis<sup>18</sup>.

Nada podemos aventurar de la zona del *hyposcaenium* y menos todavía del mecanismo del telón ya claramente desarrollado en la etapa final de Augusto.

Tampoco tenemos referencias relativas a las cámaras laterales, en forma de hogares o *parascaenia*, para canalizar el tránsito de los espectadores hacia las *parodoi* o de los actores hacia la escena. Es ciertamente posible que el espacio, delimitado en la zona Este corresponda a uno de los hogares, a cielo abierto, para encaminar a los espectadores hacia la *parodos* correspondiente, aunque no podamos precisar estos extremos tipológicamente. Con dichas carencias es vana la restitución de los espacios ausentes<sup>19</sup> (fig. 6).

De hecho la etapa de Tiberio desarrolla de forma natural los esquemas implantados desde Augusto en las soluciones arquitectónicas del edificio de la *scaena* que no podemos precisar con los elementos conocidos hasta la fecha.

## 2. Implantación espacial del teatro en el solar de la colonia Caesaraugusta. Estudio urbanístico de la zona

### 2.1. Proyecto

El teatro ocupa un espacio de cuatro manzanas en el interior de la ciudad (fig. 7), en la *regio antica dextrata*. Fue proyectado en la etapa augustea, aunque los trabajos comenzaron durante el reinado de Tiberio, como sucede en otras

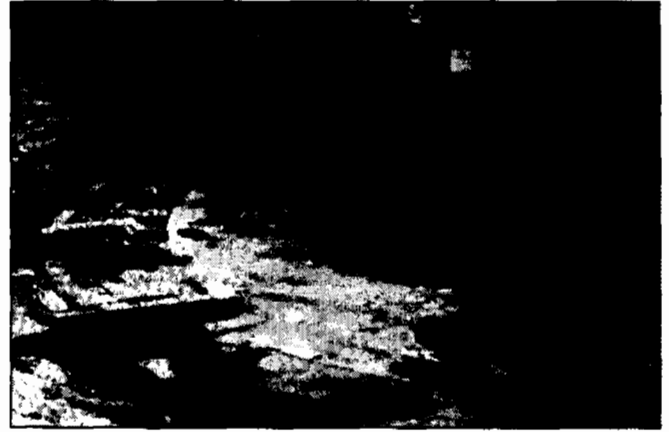


FIGURA 6. Vista general de la orchestra. Al fondo los niveles que todavía recubren la estructura teatral y sobre los que se alzan todavía modernas edificaciones y la calle de Zaporta.

ciudades, como Sagunto<sup>20</sup>. El exterior de la *cavea* dista aproximadamente 44 m de la muralla del Coso 75-77<sup>21</sup>. El eje máximo del teatro, en una hipotética línea del *pulpitum* se extiende aproximadamente en 107 metros, es decir, aproximadamente 2,5 *actus* de 120 pies<sup>22</sup>. Recuérdese además que el recinto del foro augusteo, se proyectó igualmente en su momento sobre un plano rectangular de unos 40 metros de lado, es decir, 1 *actus* de 120 pies<sup>23</sup>.

Estas circunstancias se corroboran por otra parte en los trazados conservados de cloacas en la colonia, que evidencian, desde el principio una cuidadosa distribución de los espacios<sup>24</sup> y una parcelación de las ínsulas de acuerdo con dichas proporciones, con base en una unidad de 0,295 m que podría traducirse en una media de 35,40 m y calles de unos 15,6 pies de anchura<sup>25</sup>.

La práctica ausencia de restos subyacentes a los niveles

20 ARANEGUI GASCO, C., HERNÁNDEZ, E., LÓPEZ, M., MANTILLA, A., PÉREZ, J., 1982, 129 ss. La planificación del Castell de Sagunto, efectivamente, se hace en la etapa augustea, abordándose el teatro más tarde.

21 BELTRÁN LLORIS, M., SÁNCHEZ NUVALA, J. J., et alii, 1980, p. 215; BELTRÁN LLORIS, M., 1982, 69.

22 BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., 1991.

23 Véase MOSTALAC CARRILLO, A., 1993, 15. Las dimensiones de la colonia también obedecen a una modulación determinada. Así Ariño (ARIÑO GIL, E., 1990, 79), ha identificado la coincidencia de la centuriación I del agro caesaraugustano con las líneas de murallas N. y S. de la colonia, separadas por una distancia aproximada de 15 *actus*. El tramo E. O., medido sobre la *platea* máxima E-O., unos 582 m, se reduce a 23 *actus* aproximadamente (ARIÑO GIL, E., 1990, 79, da sin embargo 26 *actus*).

24 BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., 1991, 2 ss. La cloaca que discurre por la vía máxima Norte, en su parte septentrional dista del tramo 5 aproximadamente unos 40 m. La distancia entre las cloacas 8 y 10 se sitúa en 200 m (cinco veces el módulo 40), etc.

25 Se ha documentado parte del enlosado de la vía máxima, junto a la *Porta Romana*, coincidiendo con el trazado propuesto por las redes de desagüe (AGUILERA ARAGÓN, I., 1992 b), 221 ss.). La pavimentación parece más moderna que la época que ahora nos afecta.

18 Un sondeo acometido junto al muro de la Iglesia de los PP. Jesuitas, puede hacernos pensar en un *frons pulpiti* basado, muy posiblemente en la alternancia de exedras.

19 No cabe en nuestro ejemplo hacer hipótesis sobre la aplicación del esquema vitrubiano en el ejemplo caesaraugustano (LARA, S., 1992).

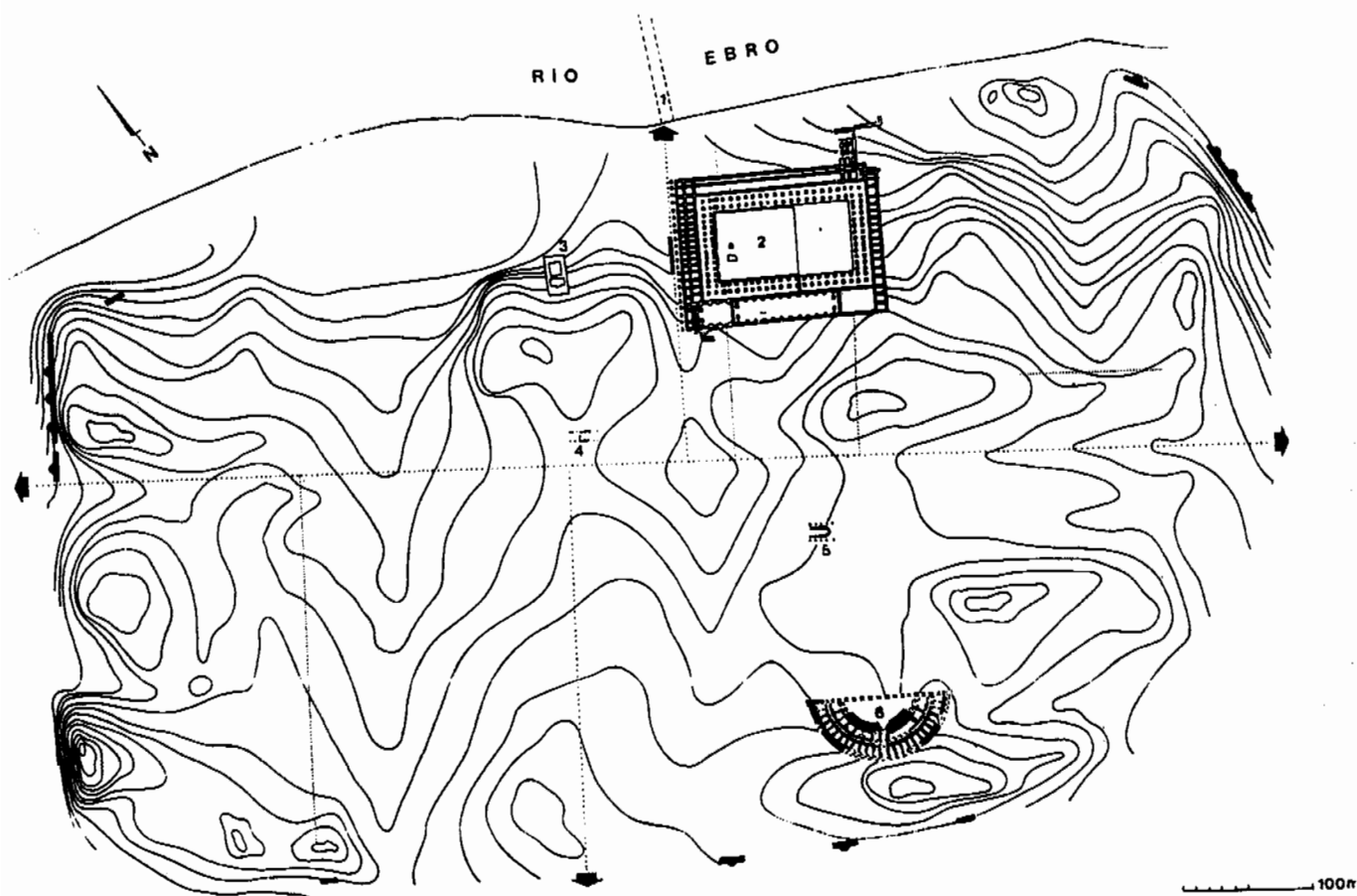


FIGURA 7. Planta de Caesaraugusta en la etapa altoimperial. (seg. M. Beltrán y A. Mostalac). 1. Puente-acueducto; 2. Foro de Tiberio; 3. Templo hexástilo; 4. Basílica; 5. Termas públicas de San Juan y San Pedro; 6. Teatro. La muralla sombreada en negro, las cloacas se indican con línea de puntos.

de fundación del teatro<sup>26</sup>, nos asegura que el ámbito que ocupa fue reservado, en su casi totalidad, en los planes generales de distribución del espacio. El proceso constructivo en la colonia, debió partir de la infraestructura necesaria para el agua, construyendo el puente-acueducto en primer lugar<sup>27</sup> para hacer llegar el agua del Gállego hasta la colonia<sup>28</sup>. Determinados tramos de cloacas, como el de la C. Manifestación 21 y Plaza de La Seo, aparejadas en *opus vittatum*, también corresponden a este momento<sup>29</sup>. El trazado de la muralla también se acometió ahora, al menos en gran parte,

26 No fue por supuesto, ésta la única zona vacía de la colonia. Otras áreas tardaron incluso más tiempo en poblarse, como los solares de Gavín y Sepulcro, Torrenueva 4-6, Méndez Núñez-Ossau etc. BELTRÁN LLORIS, M., 1983, p. 39.

27 Ya insistimos en dicho aspecto en BELTRÁN LLORIS, M., 1990, 199.

28 El tubo de plomo del espacio comercial del mercado de Augusto en la Plaza de La Seo (MOSTALAC CARRILLO, A., 1993, 16), debe relacionarse con esta gran acometida, sin duda alguna.

29 BELTRÁN LLORIS, M., 1982, 45; MOSTALAC CARRILLO, A., PÉREZ CASAS, J. A., en ÁLVAREZ GRACIA, A., ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C., CRIADO MAINAR, J., y otros, 1989, pp. 126, 141 ss.

sobre todo en la puerta Este según la documentación epigráfica<sup>30</sup> y determinados hallazgos cuya cronología de detalle, aún correspondiendo al primer momento de la colonia, es imprecisa<sup>31</sup>. Tampoco sabemos en que monumentos concretos se insertaron los escasos restos ornamentales conocidos, en forma de capiteles corintios o jónico-itálicos<sup>32</sup>, aunque determinados monumentos escultóricos, como el grupo de Augusto, entre Cayo y Lucio, del año 4 a. de C., debieron situarse en un lugar privilegiado de la colonia (foro)<sup>33</sup>.

Es decir, en lo que afecta a los trabajos públicos, parece que estos se iniciaron con empuje, produciéndose al mismo tiempo una concentración de la arquitectura doméstica (que

30 Nos referimos, evidentemente al epígrafe monumental que alude a la *Porta romana*..., cuya cronología temprana parece bastante segura.

31 Nos referimos al cubo del Paseo de Echegaray y Caballero (BELTRÁN LLORIS, M., SÁNCHEZ NUVALA, J. J., AGUAROD OTAL, M. C., MOSTALAC CARRILLO, A., 1980, pp. 216-218), el tramo de *opus caementicium* del Coso n. 7 (ESCUADERO ESCUDERO, F., 1991, p. 31, abajo) también puede ser de este momento.

32 BELTRÁN LLORIS, M., 1990, 199 ss.

33 BELTRÁN LLORIS, M., 1990, 199 ss.

presenta además módulos constructivos ciertamente estables)<sup>34</sup> en torno a los ejes viarios principales<sup>35</sup> y un primer recinto comercial evidentemente modesto, en forma de *macellum*, en la Plaza de La Seo<sup>36</sup>. No extraña así el vacío detectado en el solar que más tarde veremos ocupado por el teatro<sup>37</sup>.

## 2.2. Ejecución

La colonia conoce una etapa ciertamente densa de prosecución de las labores públicas en la etapa de Tiberio, en cuyo momento tal vez deba situarse además la centuriación II de su agro<sup>38</sup>. Su encaje en la trama urbana *ab initio* está ciertamente claro<sup>39</sup>. En la misma se insertan importantes monumentos coloniales, así como reformas domésticas que estamos comenzando a detectar y que en la etapa de Tiberio toman su punto culminante:

- Cloacas aparejadas en *opus caementicium*<sup>40</sup>;
- El foro de la plaza de La Seo (con basílica<sup>41</sup> y curia<sup>42</sup>);

34 Por ejemplo la elección de aparejos en *vittatum*, con preferencia manifiesta por el alabastro en los mampuestos de los muros. Véase así en los restos de edificios siguientes: teatro romano (inéditos), área foral de La Seo (BELTRÁN LLORIS, M., 1983, 49), Casa Palacio de los Pardo (BELTRÁN LLORIS, M., 1979, 943 ss.), C. San Lorenzo n. 1 (BELTRÁN LLORIS, M., 1983, 52), etc.

35 BELTRÁN LLORIS, M., 1983, 46 ss. Véase también un resumen en BELTRÁN LLORIS, M., 1991 d), 32 ss.

36 MOSTALAC CARRILLO, A., PÉREZ CASAS, J. A., en ÁLVAREZ GRACIA, A., ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C., CRIADO MAINAR, J., y otros, 1989, 125 ss.; MOSTALAC CARRILLO, A., 1993, 15 ss.

37 Las mismas conclusiones obtenemos en el solar que ocupan los recintos comerciales y forales de la Plaza de La Seo, en parte de los cuales se localizaron restos domésticos escasamente relevantes, como los que excavamos en el área Sur (BELTRÁN LLORIS, M., 1982, p. 49) correspondiente a la etapa augustea.

38 ARIÑO GIL, E., 1990, 81 ss.

39 Son coincidentes las líneas principales del teatro, con las del trazado de la cloaca que unía las puertas E. y O., así como con la planta del foro de Tiberio, etc.

40 Son numerosos los ejemplos (BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, 1992), también se documentan cloacas de tipo análogo en la Plaza de Asso (AGUILERA ARAGÓN, I., 1992 a), fig. 1), anterior o coetánea al nivel que la recubría, de mediados del s. I d. de C. Los mismos problemas se plantean en torno al tramo de cloaca descubierto en la C/Universidad 7, angular a C/Torrellas (DELGADO CEAMANOS, J., 1992 a), p. 210 y fig. 2). El tramo de la Plaza de Santa Marta en ÁLVAREZ GRACIA, A., MOSTALAC CARRILLO, A., AGUAROD OTAL, M. C., y otros, 1986, p. 45 ss. etc.

41 MOSTALAC CARRILLO, A., 1993, 20, propone la ubicación de la basílica tras la curia, según el desarrollo planimétrico presentado en su fig. 7 —p. 19— lo cual nos llevaría a un edificio de una nave. Sólo se ha encontrado uno de los apoyos laterales, adosado al muro N., circunstancia que en todo caso no desvela el ritmo de los mismos y la posible existencia de una línea de apoyos central, que nos daría dos naves. Recuérdese el tramo descubierto en las excavaciones del palacio de los Pardo (BELTRÁN LLORIS, M., 1978, 252, fig. 13; su relación con el probable recinto foral de la Plaza de Santa Cruz y Arifo, en BELTRÁN LLORIS, M., 1991, p. 39). También es significativo que la basílica de Arcobriga se instala sobre la misma tipología, siguiendo la modalidad de las hallenformige Basiliken (BELTRÁN LLORIS, M., EZQUERRA LEBRON, B., HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., 1988, p. 24), circunstancias que nos darían la difusión de este

— Templo de la Plaza del Pilar<sup>43</sup>;

— Conjunto de grandes *horrea* (?) junto al Paseo de Echegaray y Caballero, en la zona N. E. del foro<sup>44</sup>;

prototipo en la Citerior a lo largo del s. I d. de C. No obstante estas conclusiones deben contrastarse con los hallazgos de muros de enorme potencia, paralelos al eje del cardo de la C. D. Jaime, cuyos cimientos fueron de *opus caementicium*, regularizándose los niveles en uno de los muros conservados, mediante sillares de arenisca, crecidos después con *opus vittatum* (PÉREZ CASAS, J. A., 1992, 180 ss. y especialmente fig. 5) y cuyos alzados, salvo que se trate de estructuras arrasadas de edificaciones anteriores, impiden la reconstrucción propuesta más arriba.

42 AGUILERA ARAGÓN, I., 1991, 307 ss.; PÉREZ CASAS, J. A., 1991 a), 311 ss.; MOSTALAC CARRILLO, A., 1993, 20. Las dimensiones de este edificio (25 x 16 m), se asemejan a la Curia Iulia de Roma (17, 75 x 25, 63) la mayor de cuantas se conocen (BALTY, J. CH., 1991, 191), aunque tipológicamente estamos en un ejemplo distinto. Es evidente que la curia no está aislada y ayudaría a su comprensión el conocimiento de los edificios adjuntos y su definición para poder dilucidar si estamos en presencia de una asociación curia-basílica, como ilustran los modelos de Conimbriga y Ampurias, p. e., (BALTY, J. CH., 1991, 367 ss.), aunque en nuestro caso se accedía por un lateral desde el pórtico Este, estando cerrada en el resto de sus lados. No hay argumentos para identificar el abside cuadrado de su cabecera como un *aedes augusti* —AGUILERA ARAGÓN, I., 1991, 309—. Su interior tuvo un placado de mármol.

43 DELGADO CEAMANOS, J., 1992, 191 ss. Se trata de un gran basamento de *opus caementicium*, de 29, 20 x 15, 10 m. Las escaleras de acceso debieron situarse, según deja ver la reconstrucción del editor (fig. 2), en el lado Sur. Tiene la particularidad de ser su lado mayor paralelo al lado corto del foro de la Plaza de la Seo (BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., 1992) estando además situado en el eje de la prolongación del cardo en la zona N. de la colonia y por lo tanto en un lugar privilegiado. La destrucción de esta estructura en el curso de las obras de aparcamiento de la Plaza del Pilar, impide un conocimiento detallado de las mismas. Tuvo *Caesaraugusta* dos templos reproducidos en las monedas de época de Tiberio. El primero de ellos hexástilo, con la inscripción *Pietatis Augustae* levantado en el año 29 de la Era (VIVES, A., 1926, lám. 150, 3; Véase una reconstrucción del mismo, según las monedas, seg. M. Beltrán, en BELTRÁN LLORIS, M., BELTRÁN MARTÍNEZ, A., AGUILERA ARAGÓN, I., y otros 1992, p. 226, fig. 204), el segundo tetrástilo, erigido en el 31 d. C. (VIVES, A., 1926, lám. 151, 9). Se encuentran claramente en relación con la muerte de Livia en el año 29 d. C. (Cass. Dio, 58, 2). Recuérdese que en el año 22 Tiberio dedicó un altar *Pietati Augustae*, por la enfermedad de su madre (Tacit. Ann. 3, 64, 3). El hecho insólito de dos templos dedicados a la *Pietas augusta*, ya fue resaltado por Etienne (ETIENNE, R., 1958, 329). En ausencia de detalles, es imposible pronunciarse por alguno de los dos ejemplos. Las dimensiones se acercan, por las proporciones, al ejemplo de Magdalenberg (próstilo de 13, 20 x 27 m), sobre los modelos próstilos de Pola o Antioquía (HÄNLEIN-SCHÄFER, H., 1985, 61 ss.), pero son sólo conjeturas. Los capiteles de los templos son corintios, probablemente como los ya conocidos de la colonia (BELTRÁN LLORIS, M., 1990, pp. 199-200) de época tardoaugustea o tiberiana. En todo caso la fecha tiberiana para ambos templos es lo que conviene tener en cuenta.

44 CASABONA SEBASTIÁN, F., 1992, figs. 1 y 2. Hay una imponente retícula levantada en *opus caementicium* para alzar y sanear la diferencia de nivel entre la cota de base junto al río y la cota proporcionada por el (lamentablemente no se han conservado testigos de dicho enlosado en el proyecto de reforma de la plaza). Véase CASABONA SEBASTIÁN, J. F., PÉREZ CASAS, J. A., 1991, p. 21. Esta zona bien pudo servir para la instalación de los *horrea* de la ciudad. Desde el río, el acceso se hacía mediante una monumental puerta (CASABONA SEBASTIÁN, J. F., PÉREZ CASAS, J. A., 1991, p. 21), atribuida al período 14-37 d. C.

— Continuación de la muralla de prestigio<sup>45</sup>.

Estas grandes obras partieron ante todo del principio de levantar la cota de base de la colonia en la porción *postica ultrata* y *antica citrata*, como se demuestra especialmente en la sobreelevación de cotas del foro, que se levanta ahora 4 metros<sup>46</sup>, buscándose sobre todo una cierta uniformidad en la red de vertido de aguas<sup>47</sup>, para corregir la pendiente indicada por el perfil de la ciudad que se dirige en suaves terrazas desde el Coso hasta la orilla del río Ebro.

Se comprueba además en las reformas tiberianas como el foro de la plaza de La Seo, al igual que el supuesto eje E-O. del teatro, no se trazaron de forma estrictamente paralela al eje máximo de la *platea* que unía las puertas de Toledo y Valencia, evidenciándose una ligera desviación.

### 3. Historia arquitectónica del teatro de Caesaraugusta a lo largo de sus fases de ocupación<sup>48</sup>

#### 3.1. Los primeros asentamientos. Época de Augusto

En la amplia superficie investigada sólo se han localizado restos inconexos de posibles estructuras domésticas (?), anuladas y recubiertas por el nivel inicial del teatro<sup>49</sup>. Se trata de un muro aparejado en alabastro y conservado hasta en cuatro hiladas, que surca las cámaras radiales 16-18, orientado sensiblemente N-S.

45 La puerta situada junto al Palacio Arzobispal, se quiere fechar en la época de Tiberio (ESCUADERO ESCUDERO, F., 1991, 31) aunque aún no se ha publicado el razonamiento. La muralla tuvo un largo período de construcción y reformas, como sugerimos hace tiempo (BELTRÁN LLORIS, M., SÁNCHEZ NUVALA, J. J., y otros 1980, 216 ss.). Se atribuye a la época de Tiberio, por los materiales arqueológicos, el tramo de muralla de *opus caementicium* del Coso, 7 (CASABONA SEBASTIÁN, J. F., DELGADO CEAMANOS, J., 1991, 347 ss.).

46 MOSTALAC CARRILLO, A., PÉREZ CASAS, J. A., en ÁLVAREZ GRACIA, A., ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C., CRIADO MAINAR, J., y otros, 1989, 137 ss. También CASABONA SEBASTIÁN, F., 1992, 188. El ejemplo es particularmente espectacular en el desnivel existente en el solar de C/Sepulcro 1-15 en relación con la propia línea de muralla romana y del río Ebro (puede verse un corte ilustrativo en ÁLVAREZ GRACIA, A., AGUILERA ARAGÓN, I., GALVE IZQUIERDO, P., y otros, 1991, fig. en la p. 14, al centro).

47 Ayuda a comprender la topografía de *Caesaraugusta* el plano de cotas de la ciudad según los levantamientos topográficos de D. Casañal, tomados como base en la planta que ofrecemos en BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., 1991), que tiene que ser matizada, no obstante en ciertos puntos, como en las curvas que se acusan en el solar del teatro que no son otra cosa que el reflejo del propio teatro.

48 Toda la evolución constatada en el teatro reposa en la base estratigráfica señalada para cada una de las fases y en la que no insistiremos ahora. Hasta la fecha se han inventariado 503.255 fragmentos y objetos procedentes de las mencionadas estratigrafías.

49 El nivel de aterramiento y relleno es el denominado «i», BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., 1985, p. 104 ss.

#### 3.2. Comienzo de construcción del teatro. Época de Tiberio: 20-37 d. de C. (fig. 8)

Los planos de cota se crearon mediante sistema de anillos y muros radiales que en su asentamiento buscaron el terreno natural, constituido por limos arcillosos marrones o grises semiconsistentes de espesor variable; se alcanzaron también en determinados puntos las gravas arenosas redondeadas muy compactas en superficie, correspondientes a las terrazas del Ebro o Huerva. El *maenianum* inferior y la *orchestra* se apoyaron directamente sobre el terreno natural rebajando las cotas naturales donde fue preciso. Se procedió ahora a la anulación de leves estructuras domésticas (?) preexistentes, ya mencionadas.

Igualmente se aterrizaron ciertos sectores para favorecer la formación de las trincheras de fundación de los cimientos en determinados puntos de la estructura, corrigiendo desniveles naturales del terreno.

Las celdas o cámaras radiales así trazadas se rellenaron hasta los niveles de suelo con tierra y escombros acarreados desde diversos puntos, firmemente apelmazados. Los materiales localizados en dicho relleno han sido preciosos para determinar la cronología de dichas operaciones.

Materiales arqueológicos: TSI, además de anecdótica TSG, paredes finas con decoración arenosa, lucernas de volutas (Loesch. 1A, IB y IV), engobe rojo pompeyano (Goud. 19, 20, 24), cerámicas pintadas de tradición ibérica, ánforas Dr. 2/4 tarraconenses, Pascual 1 escasas, Dres. 8 béticas, un cuadrante de Osca de Tiberio<sup>50</sup>, etc.

La obra se realiza en *opus caementicium*, levantándose los cimientos a partir de anillos, delimitando las *praecinctiones* y muros radiales como sustentación de la *cavea*. *Imum maenianum*, *proedria* y *orchestra* se apoyan directamente en las gravas naturales. La gradas recibieron dos capas de mortero previas al correspondiente placado en mármol del que no se ha conservado nada *in situ*<sup>51</sup>. Se desconoce todavía el aspecto de la *orchestra* y del edificio de la *scaena*, así como de los accesos laterales a la misma.

Los *caementa* son de pequeñas dimensiones, rebasando en raras ocasiones los 10 cm, normalmente uniformes, de caliza fragmentada y guijarros y parece que se usaron las

50 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., 1985, p. 105 ss. TSI: (*Ateius*, *C. Curtius*, *L. Pleius*, *Roscius*, y sellos *in p. p.*, etc.).

51 Efectivamente los últimos descubrimientos han permitido corroborar esta circunstancia, hasta ahora ignorada. La masa de *opus caementicium* recibió una primera mano de mortero fino, muy homogéneo y compacto, para regularizar la superficie; sobre ella se aplicó una segunda capa de mortero, más tosco, con grosores conservados de hasta 0.10 m, que en ninguno de los restos conservados mantiene huellas del enlosado al que servía de asiento. También se conservan huellas de los placados en algunos de los tramos de escaleras.



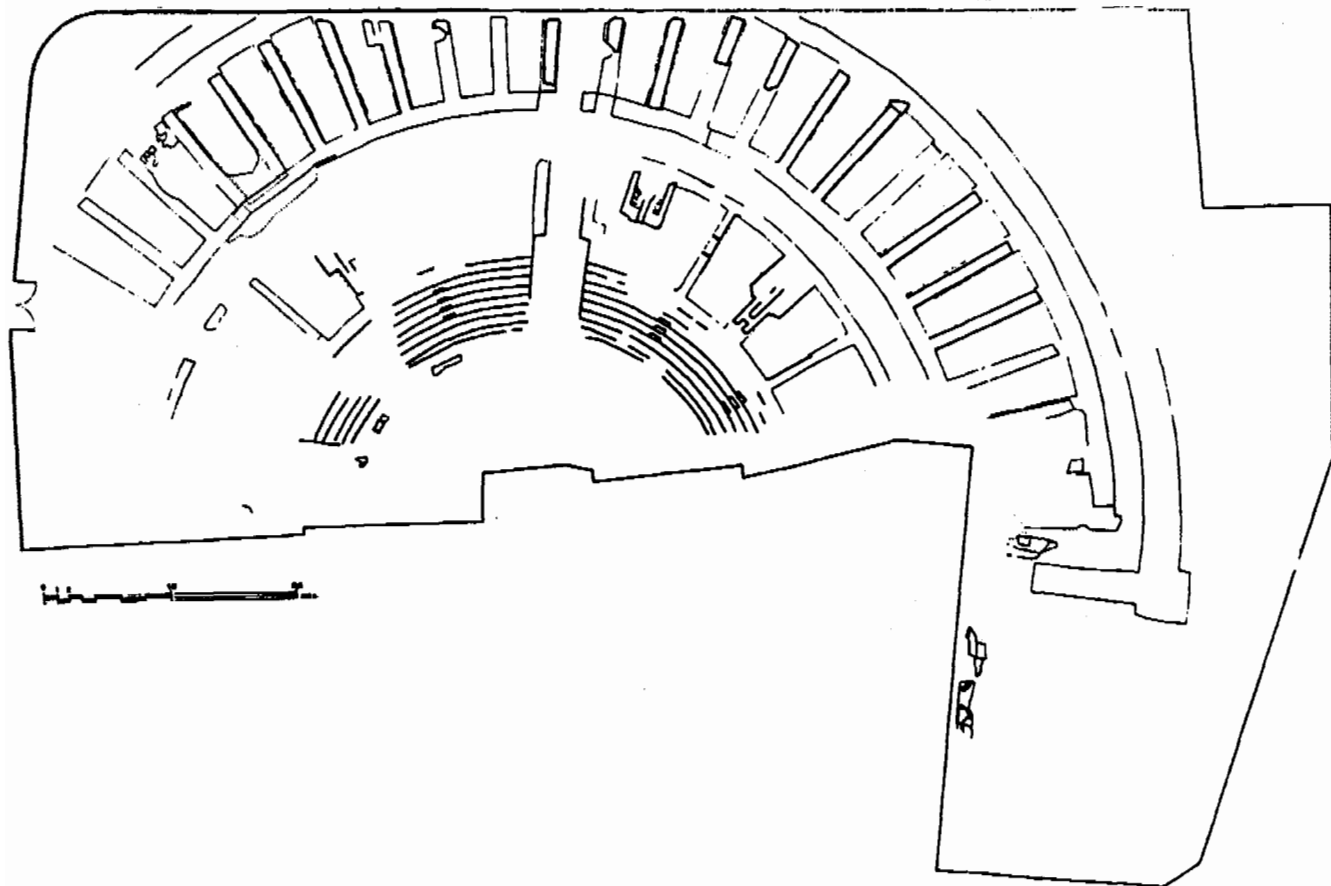


FIGURA 8. Primera fase constructiva del teatro. Época de Tiberio.

mismas arenas sobre las que se alza el teatro<sup>52</sup>. Esporádicamente se localizan muy pequeños fragmentos de cerámica, informe, embutidos en la masa de mortero<sup>53</sup>. Las zanjas para los cimientos se abrieron a pico<sup>54</sup>, ya en los niveles de gravas o de arenas, creciéndose después los muros de las cámaras radiales, de menor grosor, mediante encofrados a partir de tablonés, algunos muy anchos, pero normalmente entre 0,30-0,40 m. La profundidad de los cimientos varía según la mor-

52 Así lo comprueban los análisis llevados a cabo. Ahorramos ahora todo el detalle descriptivo de los *caementa*, tamaños y otras consideraciones. Toda la obra tiene una notable unidad con matices que se expondrán en su lugar. En general el mortero es muy rico en cal. Las gravillas: 0,020-0,004 m; los fragmentos calizos: 0,08 x 0,06 y 0,06 x 0,04 m; cantos de río: 0,08 x 0,11, escasos; 0,05 x 0,04 abundantes; *caementa*: 0,03 x 0,04. Muy esporádicamente: 0,12 x 0,16. Está en curso el estudio comparativo de los distintos morteros utilizados en *Caesaraugusta*, cuyos resultados ayudarán a perfilar mejor la conclusiones que ahora avanzamos.

53 Se han localizado en las revisiones detalladas llevadas a cabo durante la última campaña de excavaciones y sus materiales se encuentran en estudio. Los fragmentos de sigillata identificados hasta el momento remiten a la TS itálica, por más que no podamos determinar las formas dado el tamaño de los fragmentos.

54 Estos rellenos de hormigón se fueron depositando a partir de estratos de unos 0,30-0,40 m de espesor por término medio.

fología de la zona, siendo muy grande en algunos puntos, hasta conseguir una capa de asentamiento estable. Algunos de los muros se encofraron con nivelaciones a base de cantos de río y sin banqueta de fundación, en algunas zonas que debieron soportar menor tensión.

Las costillas radiales y muros de las *praecintiones* varían en su grosor a tenor de su situación y el peso que debieron soportar, desde 0,50 m<sup>55</sup>. No se han localizado hasta la fecha revestimientos pétreos o cortinas exteriores de otro material. Sólo se conocen sillares (escasos), reforzando algunas esquinas, regularizando toda la base del acceso axial en su porción central, o en la base externa en el frente de los muros radiales de las cámaras de la *praecintio* superior<sup>56</sup>, de alabastro o arenisca, algunos de grandes dimensiones. Es hipotético el tipo de revestimiento de mampostería que pudo ostentar el presente edificio en toda su fachada, así como otros ámbitos del teatro<sup>57</sup>.

55 *Ima cavea*: 0,50; *media cavea*: 0,78-0,80; *summa cavea*: hasta 1,10 m.

56 En algunos solo se ve la huella de los sillares en el mortero.

57 Se ha descubierto, en niveles posteriores un buen número de fragmentos de placas, cornisas y otros ornamentos marmóreos, cuya pertenencia al teatro es hipotética y de los que daremos detallado estudio en su momento.

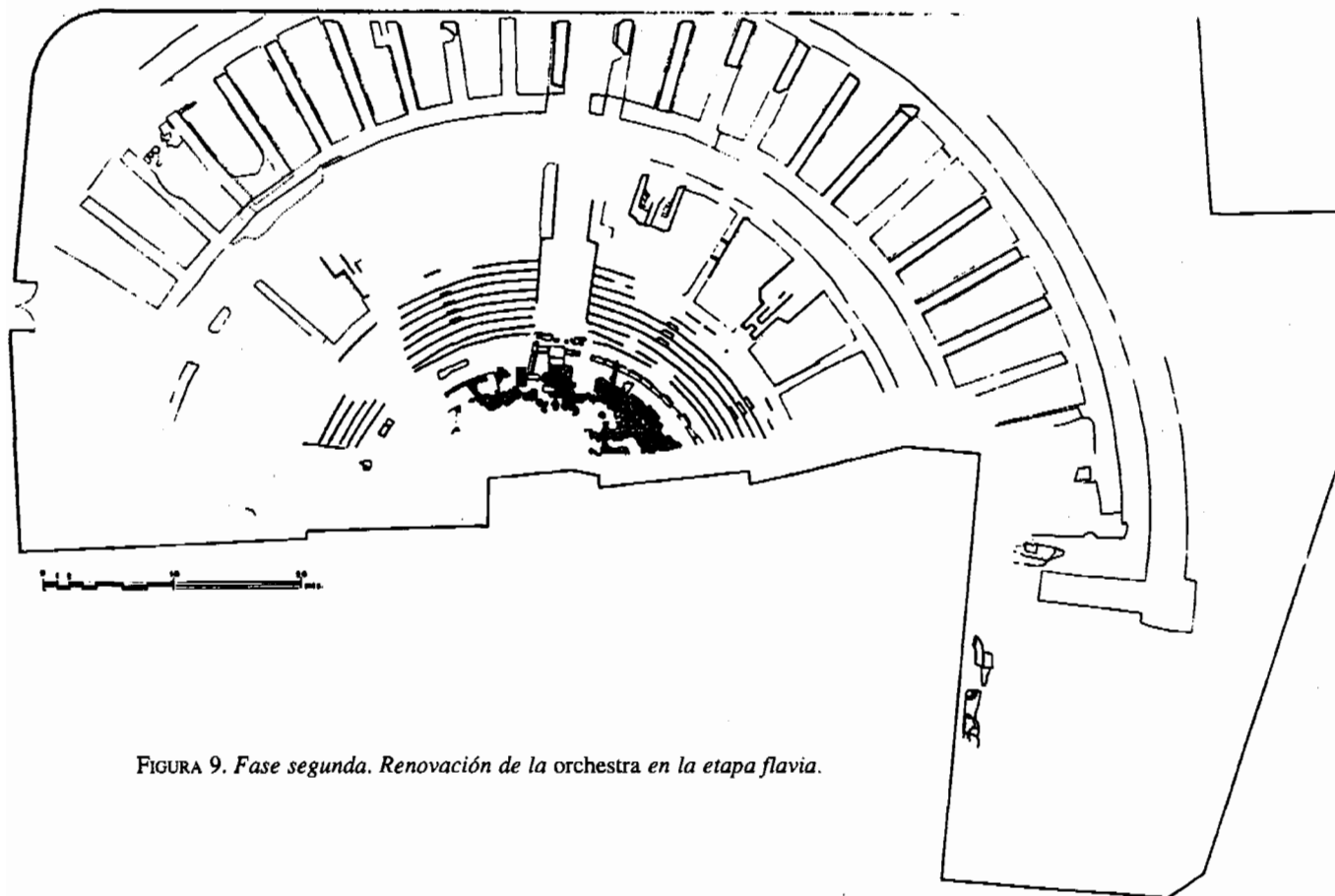


FIGURA 9. Fase segunda. Renovación de la orchestra en la etapa flavia.



FIGURA 10. Estratigrafía sobre la orchestra y niveles de reforma de la misma bajo su pavimento. Época flavia.

Mantiene como singularidad un acceso central desde el exterior hasta la zona de la *orchestra*, como paso independiente a dicho ámbito, según se documenta en otros ejemplos del mundo romano<sup>58</sup>. De las entradas laterales, sólo se ha

58 Remitimos para detalles de medidas y otros pormenores técnicos a nuestro trabajo anterior BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., 1985, 114 ss.

comenzado a excavar el acceso O., que ha proporcionado diversas preparaciones de mortero de cal, correspondientes a pavimentos (aterrazados y abandonados definitivamente en la segunda mitad del reinado de Constantino<sup>59</sup>). En la misma zona se ha localizado un canal de desagüe confeccionado igualmente en *opus signinum*.

La *proedria* tuvo dos gradas y se conserva la base del *balteus*, compuesta por una hilada de sillares decorada por doble toro.

El *maenianum* inferior tuvo ocho gradas, divididas en seis *cunei* y centralmente por el vomitorio mencionado. Las *scalae* conservadas arrancan desde la tercera huella<sup>60</sup>.

No se han conservado las gradas en el *maenianum medium*, aunque si se pueden restituir los espacios radiales que sustentaron la *cavea* y que son tres cámaras a ambos lados del acceso axial con escaleras centralizadas que comunicaban con la *praecintio* media y desde la que se daba servicio a dicha zona del graderío. Esta *praecintio* conserva su cubierta abovedada en la zona Este,alzada igualmente en *opus caementicium* y con una luz de 2,80 m.

59 Los resultados de la última campaña de excavaciones, todavía en curso de análisis, son provisionales en tanto no finalice el estudio preliminar que estamos llevando a cabo y que expondremos, en su momento, en otro lugar.

60 Tienen 0,90 por 0,37/0,39 m de huella y 0,17/0, 18 m de altura.

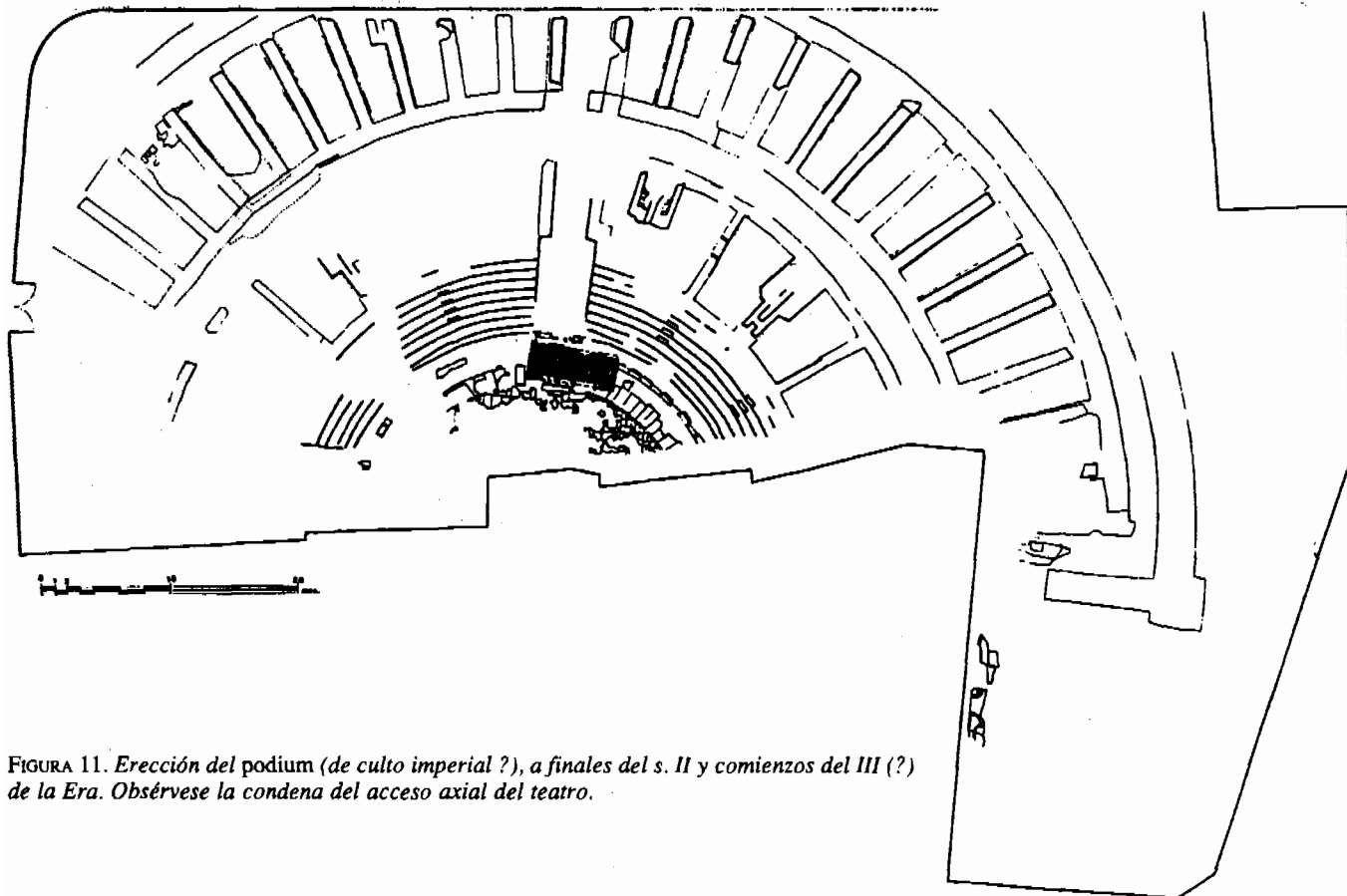


FIGURA 11. Erección del podium (de culto imperial ?), a finales del s. II y comienzos del III (?) de la Era. Obsérvese la condena del acceso axial del teatro.

De la *summa cavea* sólo se han conservado las cámaras radiales de sustentación en número de trece espacios a cada lado del acceso central. Dichos muros se alzan sobre banquetas de fundación que sobresalen 0,20 m y que penetran en el terreno hasta cerca de 4 m de profundidad buscando los niveles firmes.

La fachada externa debió organizarse a partir de tres (?) pisos de arcadas superpuestas con una altura aproximada de unos 25/30 m desde la cota de la *orchestra*, apoyada sobre el anillo exterior y levantada, trabada con el muro interior, mediante cámaras abovedadas. El empuje del *summum maenianum* quedaba, en consecuencia, repartido por las cámaras radiales entre las dos *praecinctiones* localizadas y el grueso muro exterior. En su zona alta debió sustentar una galería interior.

### 3.3. Etapa flavia (60/70 d. C.) (fig. 9)

Se documentan ahora, como modificación sobre el conjunto, el pavimento marmóreo de la *orchestra*, en *opus sectile*<sup>61</sup>. Ignoramos si estas modificaciones afectaron igual-

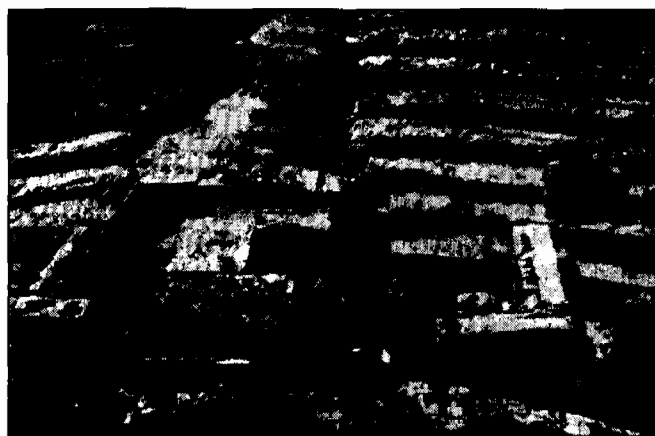


FIGURA 12. Detalle del podium levantado a la salida del acceso central sobre la orchestra.

mente al conjunto del edificio escénico en su ornamentación y detalles (fig. 10)<sup>62</sup>.

61 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., 1985, p. 103, nivel «h»; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., FERRERUELA GONZALVO, A., y otros, 1992, 176.

62 El teatro de Lisboa registra, en época de Nerón, una reconstrucción o reforma de la *orchestra* y del *proscenium* HAUSCHILD, T., 1990, 384, según la inscripción de *Caius Heius Primus*.

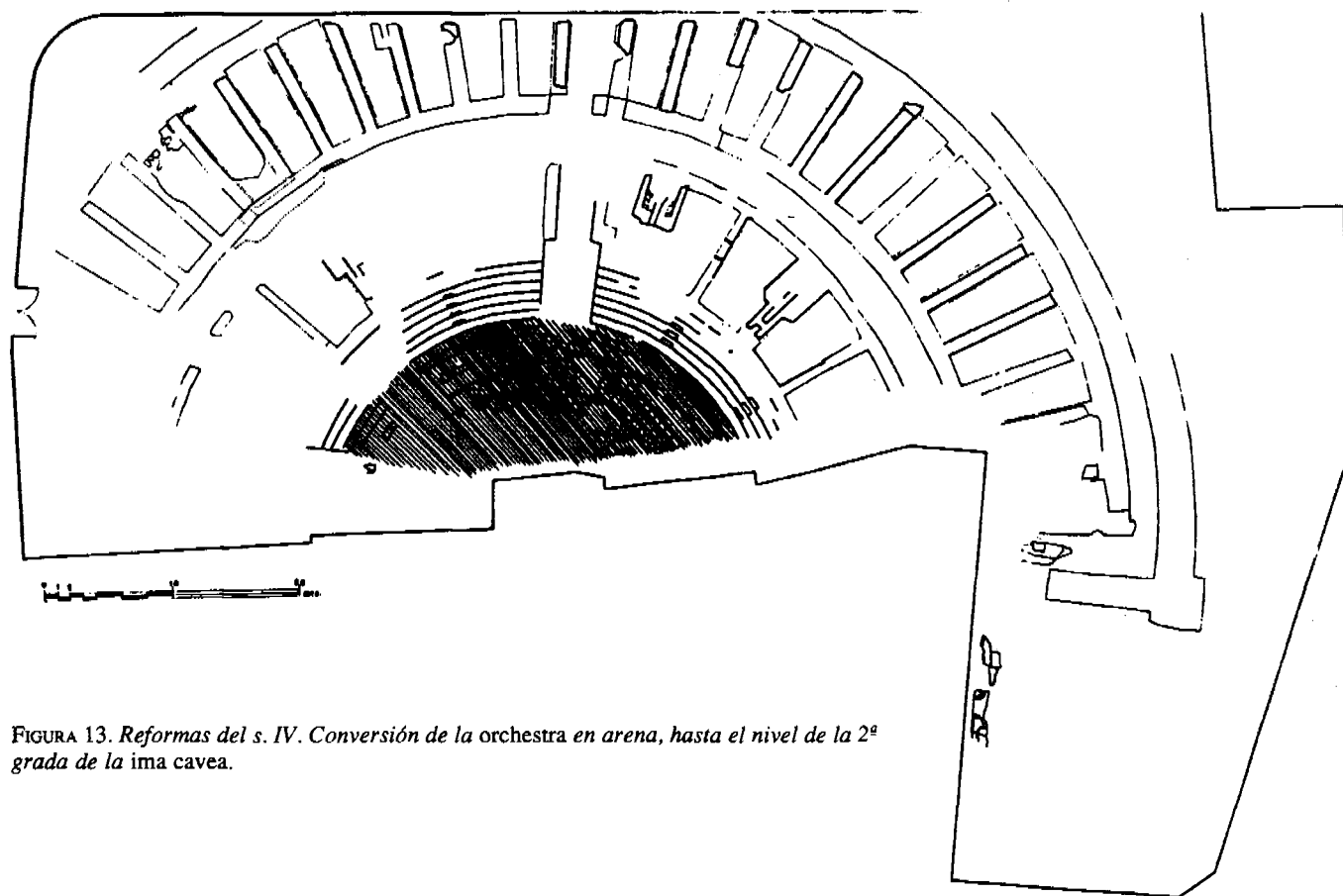


FIGURA 13. Reformas del s. IV. Conversión de la orchestra en arena, hasta el nivel de la 2ª grada de la ima cavea.

Materiales: TSG (Drag. 36, *marmorata*), TSH, TSI residual<sup>63</sup>.

### 3.4. Hasta el s. III. (fig. 11)

Utilización del teatro. Previamente, a finales del siglo II se produce la anulación de la entrada central mediante la erección de una estructura rectangular que ciega el paso mencionado<sup>64</sup>. Se trata de un podio que debió servir, verosímelmente, para sustentar elementos de no excesiva altura para evitar tapar la vista a las filas inferiores del graderío.

La importancia de esta estructura viene dada por la anulación de la entrada central al teatro, circunstancia que hace pensar en un uso no vanal de dicho podio, que se alzó en el centro del eje principal de la *orchestra* y por lo tanto en situación relevante.

Dicha acomodación resulta análoga al podio de ladrillo, recubierto de mármol localizado al borde de la *orchestra* del teatro de Itálica, en su zona central<sup>65</sup> y que fue erigido en el

63 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., 1985, p. 103.

64 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., FERRERUELA GONZALVO, A., y otros, 1992, 176 y fig. 4.

65 LUZÓN NOGUE, J. M., 1982, 188 y lám. 4. No se reproduce dicho añadido en las plantas generales publicadas.

curso del siglo II de la Era, para el que no se ha hipotetizado ningún uso<sup>66</sup>. Los ladrillos usados en la obra son del mismo tipo que los usados en la reforma adrianea de Itálica, dato precioso a favor de la cronología de dicho añadido.

Más luz en esta línea, arroja la restitución del *sacrarium larum et imaginum* que ha realizado Trillmich recientemente<sup>67</sup>, situado a cielo abierto en el nivel inferior de la *ima cavea* en las gradas 1-3 del teatro de Mérida. En dicho ámbito debieron ubicarse los seis pequeños pedestales con la inscripción AVG(usto) SACR(um) así como el altar que localizara Mérida en la propia *orchestra* del teatro emeritense y que debe fecharse en la etapa trajanea según su decoración<sup>68</sup>, como confirmaría la inscripción trajanea (130 d. de C.) que hace referencia a un *sacrarium larum et imaginum*.

El ejemplo caesaraugustano permite atisbar una posible aplicación análoga para el *podium* mencionado que de alguna forma pudo relacionarse con el culto imperial, sin que

66 En el teatro se encontraron dos aras adrianeas, adornadas con relieves báquicos (LUZÓN NOGUE, J. M., 1978, 273 ss.), que no se indica donde pudieron alzarse. Tal vez sobre el podio mencionado? No son excesivos los hallazgos de este tipo en los teatros hispanos. Únicamente deben recordarse el altar de mármol de culto imperial procedente del teatro de Tarraco (ALFÖLDY, G., 1975, n. 48), cuya ubicación desconocemos.

67 TRILLMICH, W., 1989-1990, p. 95 ss. y lám. 11, 2.

68 TRILLMICH, W., 1989-1990, p. 99 y lám. 13.

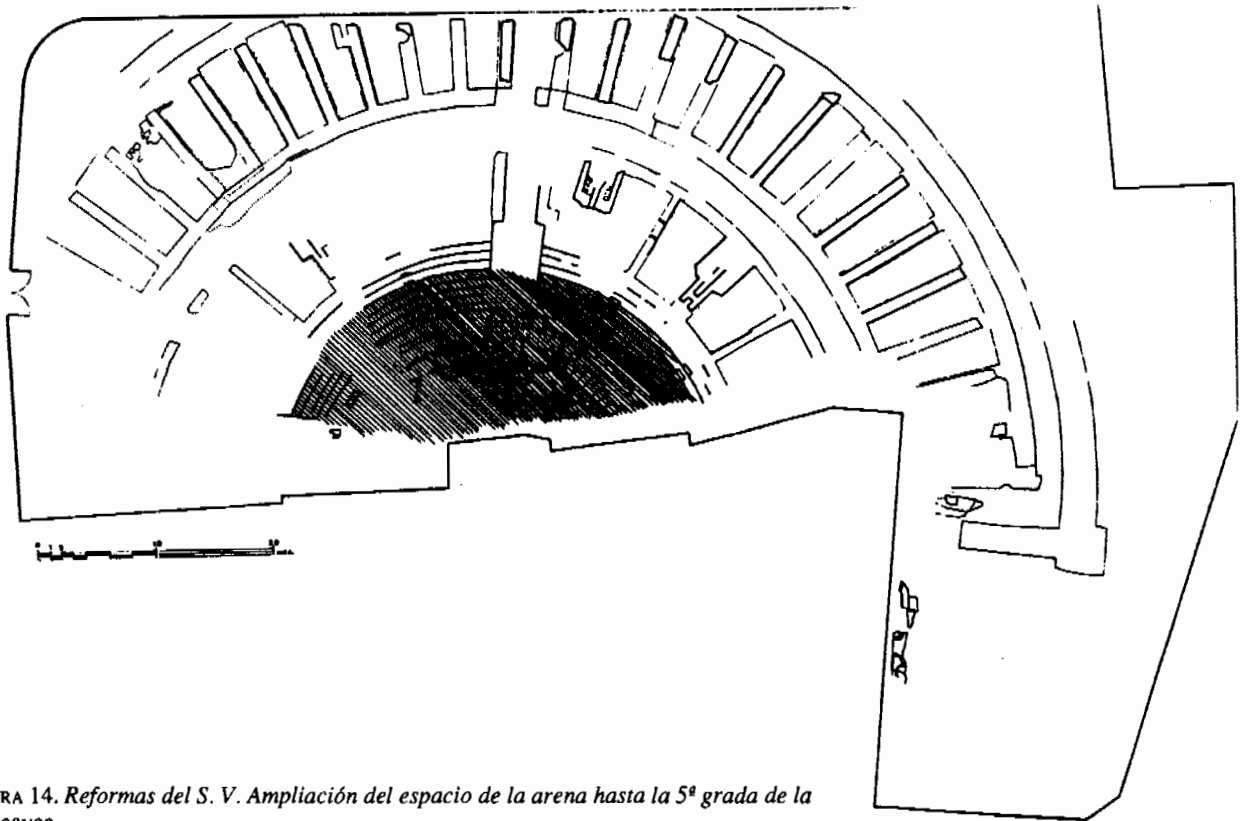


FIGURA 14. Reformas del S. V. Ampliación del espacio de la arena hasta la 5ª grada de la ima cavea.

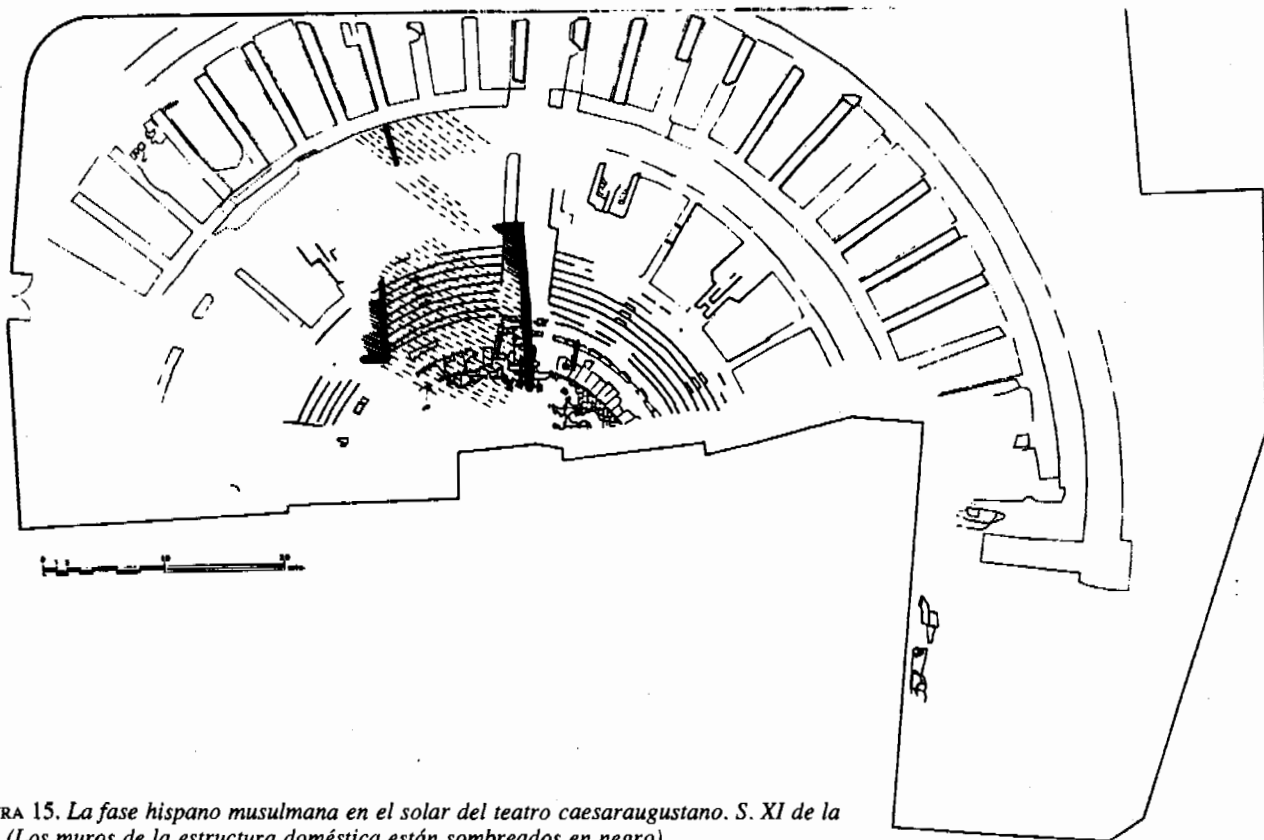


FIGURA 15. La fase hispano musulmana en el solar del teatro caesaraugustano. S. XI de la Era. (Los muros de la estructura doméstica están sombreados en negro).

podamos entrar en detalles por la falta de otros elementos de juicio directo (fig. 12).

En torno a la mitad del siglo III se producen en el teatro zaragozano, aprovechamientos de materiales pétreos de los que es despojado el edificio en su gran parte. Este despojo parcial del teatro, se corresponde igualmente con el abandono del canal de desagüe localizado en la zona O., que sufrió su relleno en torno al segundo cuarto del s. III de la Era. Ambas circunstancias ilustran de forma fehaciente los cambios que debieron operarse en la estructura arquitectónica<sup>69</sup>.

### 3.5. Siglo IV (fig. 13)

Se llevan a cabo probables arreglos y reparaciones del suelo de *opus sectile* de la *orchestra*, mediante delgadas capas de arena fina, directamente asentadas sobre el pavimento.

Por otra parte, la investigación de los niveles denominados f/f1, ha documentado los rellenos del ámbito entre las losas de caliza que circundan la *orchestra* y la primera fila de la *ima cavea* (2ª 1/2 s. IV), conformada por un espacio hueco dividido por un murete de arenisca que sirvió de zócalo de un *balteus*, dividiendo los asientos de la *proedria* de la *cavea* y limitando la *praecintio* viaria de dicho ámbito. Esta doble fila de asientos fue expoliada coincidiendo con los aterrazamientos de dicha zona<sup>70</sup>.

Pavimentos de tierra arponada sobre la *orchestra* (hasta la 2ª grada) (fig. 13), evidencian una reutilización del espacio con fines indefinidos por el momento, que anulan el sistema de asientos inferior y consiguientemente producen modificaciones (desconocidas) en el cuerpo escénico. Los niveles localizados recientemente<sup>71</sup> en el área de la *parodos* occidental, evidencian el aterrazamiento de dicho espacio a comienzos del s. IV (época constantiniana), hecho que debió ser coincidente con el recrecimiento de la arena ya mencionado.

### 3.6. Siglo V e inicios del VI de la Era (fig. 14)

Aterrazamiento sobre la *orchestra*, que alcanza la 5ª grada y que evidencia un nuevo uso del mencionado ámbito. Se trata del nivel c<sub>1</sub>, con abundante presencia de *sigillata* norteafricana (Hayes 61B, 84, 87, 99, 110 etc.). Con esta etapa debe relacionarse el testimonio de la Crónica Caesarau-

gustana<sup>72</sup>, que hace referencia a la celebración de juegos circenses en la colonia, verosíblemente representaciones acrobáticas y juegos de pugilismo (?). Este es el momento final de uso del espacio del teatro<sup>73</sup>.

Desde el punto de vista del paisaje urbano el cambio es notable. En este momento, por otra parte, *Caesaraugusta* sirvió de sede al usurpador Constante y más tarde al legítimo emperador Majoriano, circunstancias que suponen la existencia de una infraestructura mínima para albergar el cortejo del monarca<sup>74</sup>.

## 4. El teatro de Caesaraugusta en el mundo romano. Influencias, significado y rasgos específicos

### 4.1. Desde lo constructivo

En el s. I de la Era, a partir de los comienzos de la primera mitad de la centuria, triunfa en el mundo romano la fórmula basada en dos o varios ambulacros entre los cuales se intercalan sistemas de cámaras radiales<sup>75</sup> y a cuya elaboración corresponden los ejemplos de *Grumentum*<sup>76</sup>, Nápoles (construido bajo Augusto)<sup>77</sup>, Milan (época augustea)<sup>78</sup>, Parma (a partir de Augusto)<sup>79</sup> o *Saepinum* (finales de Augusto o Tiberio)<sup>80</sup>.

El caso de Benevento<sup>81</sup> corresponde a la fórmula del teatro construido en terreno llano, como el de Marcelo, con dos series de cámaras radiales, como en *Caesaraugusta*, pero con una utilización exhaustiva de las substrucciones, permeabilidad que no se persiguió en Zaragoza<sup>82</sup>. La fórmula del primer lugar parece que significa una evolución, más ecléctica del

72 Chron. Caes. p. 22, *His coss. Caesaraugustae circus spectatus est. Año 504*. No se han encontrado hasta la fecha restos de un circo en Zaragoza, lo cual no quiere decir nada. Extrañaría que esta afición no hubiera tenido un lugar propio en la capital del convento. La presente noticia, constituye una referencia preciosa sobre la existencia de un lugar dedicado a las carreras.

73 En Roma, la llegada de los lombardos, en la segunda mitad del s. VI, 568, puso el punto final de los espectáculos (FREZOULS, E., 1982, 437). En el ámbito oriental, el díptico consular de Anastasio (517 d. de C.), muestra la puesta en escena de tragedias (BIEBER, M., 1961, 250). La investigación arqueológica todavía deberá modificar algunas sensaciones obtenidas hasta el presente, como el final supuesto de la actividad teatral en el África Proconsular en el s. IV de la Era (LACHAUX, J. C., 1979, 7).

74 La aparente pobreza de los niveles de esta etapa en la colonia, se debe a su conservación superficial por la elevación progresiva de la cota de la ciudad, circunstancias que han motivado la muy frecuente desaparición de los restos de esta etapa. Puede verse, PAZ PERALTA, J. A., 1990, 266 ss.

75 FREZOULS, E., 1982, 375.

76 FREZOULS, E., 1982, fig. 14.

77 No sufrió ninguna modificación antes del año 79 de C. Véase NAPOLI, M., 1959, 183 ss.

78 NEPPI MODONA, A., 1961, 122.

79 NEPPI MODONA, A., 1961, 115 ss.; GRAZZI, L., 1969, 13 ss.

80 MAGGIOTTI, M., 1982, pp. 143 ss.

81 Fechado en época de Trajano (COURTOIS, CH., 1989, 238). También PANE, R., 1924, 516 ss.

82 Las cámaras radiales, como se ha visto, son completamente ciegas en lo observado hasta la fecha.

69 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. A., FERRERUELA GONZALVO, A., ORTIZ PALOMAR, E., SIMÓN CAPILLA, P., VILADES CASTILLO, J. M., prensa.

70 Las losas de caliza conservadas en torno a la *orchestra* corresponden así al suelo de asiento de la *prima sedes* de la *proedria*.

71 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. A., FERRERUELA GONZALVO, A., ORTIZ PALOMAR, E., SIMÓN CAPILLA, P., VILADES CASTILLO, J. M., prensa, «comentario cronológico-cultural».

sistema de cámaras radiales, aplicada en época posterior lógicamente. La fórmula del muro exterior reforzando toda la estructura y apoyando la fachada, se documenta en diversos ejemplos como el teatro de Pompeyo en Roma<sup>83</sup>, el de Orange<sup>84</sup>, Lión<sup>85</sup>, Trieste<sup>86</sup>, etc. etc.

#### 4.2. El acceso axial

A la vista de los elementos estructurales conocidos hasta la fecha el más singular de todos ellos, viene dado por la entrada axial al edificio desde una de las plateas que debía transcurrir a la altura de la actual Calle de la Verónica (fig. 16).

El acceso axial horizontal (una tercera *parodos*) fue una innovación del s. I de. C., ya presente en Ostia<sup>87</sup>. En la Galia Cisalpina en Libarna<sup>88</sup> y Turín<sup>89</sup> y en Italia en Minturno, Porto d'Anzio, Misena<sup>90</sup>, *Grumentum* y *Helvia Ricina*<sup>91</sup>. En el Norte de África en Madauros, de época bajoimperial y en el centro de Europa en *Augusta Raurica*<sup>92</sup>.

En Ostia, el teatro fue construido en la época de Augusto, antes de la Era<sup>93</sup>. En dicho momento la *cavea* tenía únicamente dos *praecintiones* y ya estaba dotada de un acceso central principal<sup>94</sup>. La segunda etapa del edificio, en época severiana, mantuvo el sistema de accesos y a finales del s. IV el corredor central fue reforzado utilizando bases de estatuas<sup>95</sup>.

El teatro de Libarna se conoce sobre todo en lo relativo a la descripción de la *cavea*, cuya tercera *parodos* central, se ensancha en doble exedra en su parte media<sup>96</sup>. Se sitúa, cronológicamente, a finales del s. I o comienzos del II de la Era<sup>97</sup>.

El ejemplo de Turín corresponde, en lo conservado, al s. II de la Era, puesto que hasta dicha etapa su estructura fue de

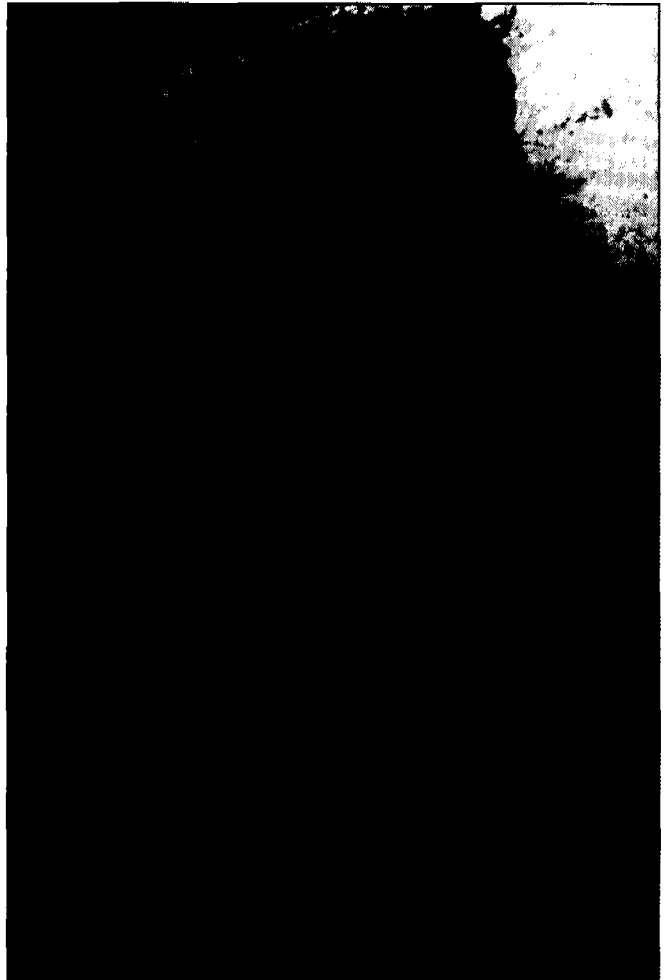


FIGURA 16. Detalle del zócalo pétreo bajo los encofrados de opus caementicium de la *parodos* central.

madera<sup>98</sup>. Ignoramos si en dicho período, de madera, poseyó ya dicho tipo de entrada, directo hasta la *orchestra* desde el exterior.

Minturno construyó su teatro a finales del reinado de Augusto o comienzos de Tiberio<sup>99</sup>. *Helvia Ricina* parece corresponder a mediados del s. I de la Era<sup>100</sup>, construido en *opus caementicium* con importantes paramentos de ladrillos. La entrada central tuvo un estrechamiento a la altura de la primera *praecintio*. En el Sur, el ejemplo de *Grumentum*, levantado en la primera mitad del s. I manifiesta igualmente un acceso central hasta la *orchestra*<sup>101</sup>.

El único ejemplo africano viene proporcionado por el

83 NEPPI MODONA, A., 1961, fig. 44.

84 NEPPI MODONA, A., 1961, fig. 56.

85 NEPPI MODONA, A., 1961, fig. 58.

86 FREZOULS, E., 1982, fig. 16.

87 BIEBER, M., 1961, 191.

88 FREZOULS, E., 1982, fig. 10, p. 371.

89 MANSUELLI, G. A., 1971, 158, lám. 518, lám. IX.

90 FREZOULS, E., 1982, 378, n. 98 para Anzio y Misena.

91 LACHAUX, J. C., 1979, 88 ss.

92 NEPPI, A., 1961, 116, 135.

93 De esta etapa conserva restos en la zona de las *parodoi* y en el muro de la *scaena*. COURTOIS, Ch., 1989, 113, se inclina a fecharlo entre el año 27 y el 13 a. de C.

94 En este sentido debe corregirse la datación en época de Septimio Severo-Caracalla que hacen BIEBER, M., 1961, 191, fig. 647 o NEPPI MODONA, A., 1961, 107. En algún momento determinado toda el área del acceso central y de los dos vanos relacionados con él, fueron convertidos en una gran cisterna.

95 En este momento se utilizó para espectáculos acuáticos, a finales de la centuria. Véase sobre el teatro ostiense, CALZA, G., 1940, pp. 842 ss.; CALZA, G., NASH, E., 1960, 286 ss.

96 CARDUCCI, N., 1938, 317 ss.

97 LAMBOGLIA, N., 1939, 249 ss.; COURTOIS, Ch., 1989, 254. Insiste en el aspecto arcaico del edificio que recuerda el de *Augusta Pretoria*.

98 FINOCCHI, S., 1977, 24 ss.; COURTOIS CH., 1989, 268.

99 JOHNSON, J., 1935, 57 ss.

100 INGLIERI, R. U., 1939, 104 ss.; COURTOIS CH., 1989, 247. La *scaena* es de la etapa flavia.

101 FREZOULS, 1982, p. 375, fig. 14.

teatro de Madauros<sup>102</sup>, de época severiana y cuyo acceso central fue rellenado en época bizantina<sup>103</sup>.

#### 4.3. El teatro de Caesaraugusta en Hispania

El conocimiento igualmente parcial de los teatros hispanos, exceptuando algunos casos, impide que el estudio comparativo llegue hasta sus últimos extremos. Los primeros antecedentes de teatros bien fechados en Hispania, nos sitúan exclusivamente ante el ejemplo de *Emerita Augusta* del 15 a. de C.<sup>104</sup> y el de Cartagena, todavía inédito, en pie, al menos, entre los años 5 al 1 a. de C.<sup>105</sup>. Mayores dudas existen sobre los ejemplos de *Metellinum*, la primera etapa de Itálica o el teatro de Acinipo. Tanto los ejemplos de *Metellinum*<sup>106</sup>, como los Itálica<sup>107</sup> y Acinipo<sup>108</sup>, se sitúan en su momento fundacional antes del cambio de Era sin que pueda esgrimirse una fecha segura<sup>109</sup>. No deja de ser sintomático que presenten fachadas rectilíneas en la *frons scaenae*.

Así, los modelos augusteos en Hispania se ordenan, desde lo escénico en dos modalidades: fachadas rectilíneas (Acinipo, *Metellinum*) y fachadas con dos exedras rectangulares flanqueando una exedra semicircular (*Emerita Augusta*)<sup>110</sup>.

La segunda etapa en la construcción de teatros en Hispania viene marcada precisamente por la época de Tiberio, durante la cual vemos levantarse los ejemplos de *Bilbilis*, *Clunia*, *Saguntum*, *Tarraco* (?) y *Caesaraugusta*. Desde el punto de vista cronológico no hay hasta el momento precisión dentro

del reinado de Tiberio para los ejemplos bilbilitano<sup>111</sup>, cluniense<sup>112</sup>, o saguntino<sup>113</sup>. Por su parte el ejemplo tarracense según la estratigrafía dada a conocer<sup>114</sup> parece que debe situarse a finales de Tiberio y comienzos de Claudio, como abonaría también el ciclo estatuario<sup>115</sup>, aunque no se descarta la etapa augustea, tal vez para una primera fase del mismo<sup>116</sup>. No hay otros ejemplos de este momento en Hispania.

En lo relativo a la composición arquitectónica de la *frons scaenae*, donde se conoce (*Tarraco*, *Bilbilis* y *Saguntum*),

111 MARTÍN BUENO, M., 1982, p. 88. Se sitúa en la etapa de remodelación de la zona religiosa que se fecha con Tiberio. «No mucho más tarde aún en época julio-claudia» se fecha el teatro. Los materiales procedentes de una estratigrafía del relleno inferior se reducen a «algunas cerámicas aretinas y algunas indígenas», que no delimitan la cuestión. Más tarde, según las últimas excavaciones (MARTÍN BUENO, M., 1987, 55) el excavador remonta la fecha del teatro hasta la época de Augusto, con una remodelación notable a finales del s. I de la Era. Importa la asociación de un *sacellum* en la parte superior del teatro.

112 PALOL SALELLAS, P., 1982 a), 74.

113 ARANEGUI, C., HERNÁNDEZ, E., LÓPEZ PIÑOL, M., MANTILLA, A., PÉREZ, J., 1985, 129 ss. La etapa de construcción se sitúa entre los años 14 al 68 d. de C. ARANEGUI GASCO, C., HERNÁNDEZ, E., LÓPEZ, M., PIÑOL, A., MANTILLA, A., PÉREZ IGUALADA, J., 1987. El detalle de los materiales ofrece entre cerámicas ibéricas, campaniense A y ánforas Dr. 1 A, grecoitalicas y Dr. 2/4, dos fragmentos de TSG, Drag. 18 y Drag. 27, (Id. p. 320, fig. 5) que nos sitúan, grosso modo, en la época de Tiberio —p. 321— en todo caso parece que estamos ante el inicio de la penetración de las producciones gálicas en Saguntum (MONTESINOS I MARTÍNEZ, J., 1991, 207), que se sitúa en dicho momento. La escasez de tsg reseñada impide llegar a una mayor precisión. Por otra parte argumentos de planificación general del conjunto saguntino (que pudo hacerse en la etapa augustea, como en *Caesaraugusta*) nos sitúan también en la época de Tiberio para el inicio de la construcción del teatro. Las mismas conclusiones se recogen en HERNÁNDEZ HERVÁS, E., 1988, pp. 136-137. Ignoramos hasta que punto puede sustentarse la hipótesis de LARA, S., 1992, 167, que sitúa una primera implantación del teatro saguntino alrededor del cambio de Era.

114 BERGES SORIANO, M., 1982, 131 ss. No es este el lugar para revisar la cronología de este teatro, enunciada a partir de la estratigrafía obtenida por M. Berges en 1976. La estratigrafía publicada (BERGES SORIANO, M., 1982, pp. 131 ss.), corresponde en realidad al nivel de base del denominado recinto A, que parece identificarse con una fila de tiendas (?) emplazadas en dicho ámbito. Los materiales son: campaniense B (Lamb. 1), campaniense A: Lamb. 27; TSI: Goud. 8 (dos fragmentos de atribución dudosa Id. fig. 1, 6 y 7), paredes finas de forma Mayet XIV-XV (augustea), ánforas Dr. 20 iniciales (augustea), Beltrán I, Pasc. 1, materiales ciertamente antiguos (hay ausencia, por ejemplo de TSG). La presencia de una moneda de Claudio, del año 42 d. de C. significaría el punto más avanzado para dicha estratigrafía. Parece en consecuencia que la erección del teatro debería ser posterior a dicha fecha. Por otra parte las estatuas de la *scaenae frons* (KOPPEL, E. M., 1982, 139 ss.) se integran en dicha línea con togados de época claudia y dos cabezas de principes julio-claudios fechadas durante el reinado de Tiberio (KOPPEL, E. M., 1982, 151).

115 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., 1985, 117.

116 A este momento se atribuye el teatro tarracense recientemente, no sabemos si a tenor de las excavaciones últimas de los años 1985-1989. El teatro se concibe formando parte del recinto foral augusteo (AQUILUE ABADÍAS, J., DUPRE I RAVENTOS, X., MASSO, J., RUIZ DE ARBULO, J., 1992, p. 52), se menciona, como tal, un altar dedicado al *numen* de Augusto.

102 LACHAUX, J. C., 1979, 89.

103 Véase también NEPI MODONA, A., 1961, 140.

104 MELIDA, J. R., 1915, pp. 1 ss.; VALLOIS, R., 1919, 208 ss.; ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., 1982, 303 ss.

105 RAMALLO ASENSIO, S., 1992, p. 51 ss. Se fecha por el dintel sobre uno de los *itiner*a de acceso, con dedicatoria a Caio César.

106 DEL AMO Y DE LA HERA, M., 1982, 317 ss.

107 LUZÓN NOGUE, J. M., 1982, 183 ss.

108 DEL AMO Y DE LA HERA, M., 1982 a), 215 ss.

109 *Metellinum* se sitúa en el último cuarto del s. I a. de C., atendiendo a los datos arquitectónicos y de técnica, en ausencia de estratigrafías o de otros elementos útiles (DEL AMO Y DE LA HERA, M., 1982, 324). Para Acinipo, se ha pensado en la segunda mitad del s. I a. de C. en la época de Cesar, circunstancias que nos situarían ante el ejemplo más antiguo de Hispania (DEL AMO Y DE LA HERA, M., 1982 a), p. 232). Nótese sin embargo la presencia de *parascaenia*, elementos que están ausentes en los ejemplos de finales de la república (*Tusculum*, COURTOIS, C., 1989, 86). La fachada rectilínea, por otra parte parece un elemento de la etapa augustea. Recientemente, Lara ha insistido en la conceptualización vitrubiana de Acinipo (LARA, S., 1992, 178), circunstancia que supone, efectivamente, una implantación más tardía que la propuesta por Del Amo. El teatro italicense se atribuye al s. I a. de C., sin precisar el momento; la primera *frons scaenae* fue demolida posteriormente, por lo que ignoramos su tipología (LUZÓN NOGUE, J. M., 1982, 186).

110 COURTOIS, C., 1989, 192. Se atribuye igualmente a la etapa augustea el teatro de Lisboa (HAUSCHILD, T., 1990, 384), pero desconocemos la forma de la *frons scaenae*.



mantiene tres exedras semicirculares, fachada que parece haberse fijado, arquitectónicamente, en la etapa de Trajano<sup>117</sup>, como se comprueba también en el teatro de Regina, cuyo comienzo es de la etapa flavia<sup>118</sup>. El teatro de *Tarraco* sufrió una redecoración de la escena (que pudo adquirir entonces el aspecto que conocemos) en el siglo II, como evidencian tres torsos *thoracatos*<sup>119</sup>. Los ejemplos aducidos, en consecuencia, se habrían originado en reformas del edificio escénico de comienzos del siglo II<sup>120</sup>, de forma que ignoramos el tipo de *frons scaenae* que pudo adoptarse en la etapa tiberiana en *Hispania*.

A un tercer momento en la construcción de teatros, a mediados del siglo I de la Era, corresponden los ejemplos de *Baelo* y *Segobriga* que presentan fachadas en la *scaena* de tipo sensiblemente rectilíneo, circunstancias que recuerdan de alguna forma las características augusteas<sup>121</sup>.

Con semejantes antecedentes resulta ciertamente difícil delinear el panorama de la arquitectura teatral de Tiberio, al menos en sus realizaciones en *Hispania*. Queda todavía para el teatro caesaraugustano, la reforma constatada en la pavimentación de la *orchestra*, que ignoramos en que medida pudo afectar incluso a la *frons scaenae*. Por lo tanto en el estado de nuestras investigaciones resulta sumamente problemático establecer unas líneas de acción para el teatro de Zaragoza en tanto no progresen las excavaciones, debiéndonos resignar a ignorar cual fue su aspecto en su comienzo constructivo.

117 COURTOIS, C., 1989, 297 ss.

118 ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. M., 1982.

119 KOPPEL, E. M., 1982, 151.

120 En el ejemplo bilbilitano se documenta una reforma en dicha etapa, a finales del s. I de la Era (MARTÍN BUENO, M., 1987, 55). La fachada de Sagunto en cuya triple exedra ya insistimos (BELTRÁN LLORIS, M., 1982 a), 171), y para la que no hay posibilidad de datación a través de las excavaciones, corresponde al mismo fenómeno, máxime teniendo en cuenta las nuevas opiniones sobre el teatro de Leptis Magna cuyas tres exedras semicirculares se atribuyeron inicialmente a la etapa augustea (CAPUTO, G., 1987), pero verosíblemente corresponden a una reforma antonina (COURTOIS, C., 1989, p. 297 n. 431). Otro tanto sucede con el teatro de Lión. La escena de Sybaris, de triple exedra, atribuida a mediados del s. I de la Era, presenta una estratigrafía que no está libre de determinadas mezclas de niveles, circunstancia que hace mantener dicha referencia en el terreno de la prudencia (COURTOIS, C., 1989, pp. 243 y 296). Hernández Hervás, piensa sin embargo en la etapa de Tiberio como la de introducción de la triple *valvae* semicirculares (HERNÁNDEZ HERVÁS, E., 1988, 136), con base en los argumentos cronológicos deducidos de Lión y Berga (MANSUELLI, G. A., 1971, p. 160). El ejemplo de Berga, sin embargo, corresponde a una reforma casi completa de época trajana o adrianea (COURTOIS, C., 1989, 258), en la cual surge la fachada de tres exedras. La *scaena frons* de Tergeste, también aducida por Hernández (1988, p. 136), no presenta las tres exedras semicirculares, pues las laterales son rectangulares (COURTOIS, C., 1989, p. 262).

121 ALMAGRO BASCH, M., ALMAGRO GORBEA, A., 1982, 25 ss. y PONSICH, M., SANCHA, S., 1982, 253 ss. El primer ejemplo se fecha entre los años 40 al 70 de la Era, mientras que el segundo corresponde claramente a la etapa de Claudio.

Por sus dimensiones el teatro de *Caesaraugusta* resulta de los mayores conocidos en *Hispania*<sup>122</sup>. Restituyendo las gradas en el *medium* y en el *sumum maenianum* a partir de lo conservado en la *ima cavea* resultan 8, 11 y 15 gradas respectivamente, siendo las *praecinctiones* de 3 metros de anchura. El cálculo de capacidad del graderío, exceptuadas las *scalae* y otras zonas de circulación y a partir de 0,55 por espectador, nos daría una cifra aproximada total de unos 6.000 asientos  $\pm 200$ <sup>123</sup>, cifra elevada, cuya proporción con la población de la colonia en dicho momento ignoramos, siendo sumamente problemático el cálculo de habitantes de la ciudad en la época de Tiberio, que no debía rebasar de ningún modo la cifra de 14.000 almas<sup>124</sup>.

#### 4.4. El teatro de Caesaraugusta y el culto imperial

Partimos, como es lógico, de la identificación del podio alzado sobre la *proedria* en el eje de la *orchestra* con una acomodación específica para sustentar posibles elementos de culto (?).

El culto imperial en los teatros hispanos ha sido puesto de relieve por Gros, a partir de los ejemplos de Mérida, *Tarraco*, *Italica* y *Bilbilis*<sup>125</sup>, en los que han insistido también otros

122 El anillo exterior tiene un radio de 106 m, superando a los ejemplos de *Bilbilis*, Sagunto y Mérida (87 m). En la Galia superan los 100 m de diámetro Arles (102), Orange (103) y Lión (108).

123 Este cálculo ya fue apuntado por A. Beltrán. La cifra es ciertamente interesante atendiendo a la población relativa de la colonia en dicho momento.

124 Los cálculos de población son ciertamente inseguros. Sobre ellos insistió hace tiempo Fatás (FATAS CABEZA, G., 1971-1972, 191 ss.), concluyendo en la razonable cifra de 15.000 habitantes para *Caesaraugusta*. En la época de Tiberio la colonia comprendía aproximadamente 53, 65 Has. (véase de la planta de la colonia en BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., 1992). Si de dicho espacio se deducen las zonas públicas (foro —2, 04 has.—, templo, teatro —1, 03 Has.—, calles...), resulta un total de 45-47 Has. que por un promedio de 300 habitantes por Ha. nos situaría, aproximadamente, en el cálculo mencionado. Teniendo en cuenta que hasta el momento lo ignoramos todo de la arquitectura doméstica de *Caesaraugusta*, hasta el punto de que no podemos si quiera aventurar la proporción de *domus e insulae*, se comprenderá la inestabilidad que afecta a cualquier cálculo de población. En el siglo IV, por ejemplo, se documentan, junto a la muralla de San Juan de los Panetes casas del tipo de la *domus* (a una casa de dicho tipo debían corresponder los mosaicos de «Orfeo» y de «Eros y Pan» —CHAMOSO LAMAS, M., 1944, 286 ss.— el «triumfo de Dioniso» de la Casa Ena, en el Coso —MELIDA, J. R., 1914, 92 ss.— etc.). Al comienzo de la dinastía julio-claudia, si hemos de juzgar por la vecina *Celsa*, la ocupación del espacio y la densidad humana no requería la presencia de *insulae* de pisos, todas las viviendas eran del tipo de la *domus*, aunque el esquema de la casa testudinada —sin que entremos ahora en dicho problema— debió facilitar sobremanera la vivienda de pisos BELTRÁN LLORIS, M., 1991 h). La Zaragoza musulmana en tiempos de la conquista cristiana (1118), tenía, en opinión de Lacarra (LACARRA DE MIGUEL, J. M., 1950, p. 20) unos 16. 500 habitantes (2750 casas), cifra que escasamente debió rebasarse en la etapa renacentista de la ciudad.

125 GROS, P., 1990, 386 ss. El ejemplo de *Bilbilis* (MARTÍN BUENO, M., 1990, 236), asocia un *sacellum* en la *summa cavea*, en su parte central.

autores, añadiéndose el ejemplo de Segobriga<sup>126</sup> que en la etapa julio claudia demuestran el nexo cultural utilizando los ámbitos de la *scaenae frons*, o el *porticus post scaenam*. Aún podría añadirse el ejemplo saguntino<sup>127</sup> en donde se documenta una variante de la forma *cavea*-santuario, según un pedestal de 1,32 m que reprodujo Chabret<sup>128</sup>.

No deja de ser interesante observar como todas las formas de culto imperial situadas en el ámbito de la *Ima cavea / proedria*, corresponden a un fenómeno cronológicamente avanzado, según los ejemplos aducidos más arriba, que se documentan igualmente fuera de *Hispania*<sup>129</sup> y en cuyo fenómeno ahora no insistiremos.

#### 4.5. ¿Transformación tardía de la *orchestra* en arena?

Es esta una de las notas principales del teatro de *Caesaraugusta* en el s. IV de la Era e incluso más tarde. Desde la mitad del s. III el teatro de *Caesaraugusta* ya ha sufrido transformaciones importantes al menos en su circulación (anulación de la entrada axial) y en el tipo de representaciones (modificaciones de la *orchestra*), desarrolladas en una amplia superficie que debía comprender hasta el ámbito del *pulpitum*.

Debemos anotar como en Italia, por ejemplo, la actividad constructiva después de los severos, en lo que afecta al teatro, se centra ante todo en reparaciones u operaciones de mantenimiento y en algunos casos, como se ha comprobado, en transformaciones de la *orchestra*, ya en piscinas<sup>130</sup>, ya en arenas<sup>131</sup>, evidenciando desde luego, la sustitución de los espectáculos literarios por otras modalidades.

La misma situación se comprueba en las regiones occidentales y orientales del Imperio en las que prácticamente no se construyen teatros<sup>132</sup> y se modifican los existentes en las líneas indicadas arriba, como los ejemplos, entre otros, del teatro de Dionisos en Atenas, o el de Corinto, en donde en el s. III la *ima cavea* fue anulada para conseguir más espacio<sup>133</sup>. La *orchestra* así ampliada, con el refuerzo de determinados

parapetos, sirvió para la celebración de combates de gladiadores o animales.

El conocimiento de los teatros durante el denominado periodo de la «crisis» del s. III y el Bajo Imperio resulta ciertamente deficitario en *Hispania*, siendo imposible calibrar el alcance de las transformaciones que pudieron afectar a dichas estructuras durante dicho período. Los datos deducidos de las excavaciones y de sus estratigrafías son ciertamente pobres<sup>134</sup>. Reduciéndonos a los procedentes de las excavaciones en *Tarraco*, por ejemplo, se ha localizado un tesorillo de bronce fechado en el 360 d. de C.<sup>135</sup>, en el interior del canal de desagüe que bordea la *orchestra*, así como un nivel de finales del s. IV sobre las estatuas que debieron adornar la *scaena*, o los rellenos de alguno de los pozos destinados al *siparium*, a partir de cuyos datos se ha situado el abandono y destrucción del monumento en dicho momento, en aparente contraste con el importante proceso de transformación que afecta sobre todo al área alta de la ciudad en el siglo V de la Era<sup>136</sup>. Ignoramos por otra parte con que óptica debe considerarse la reprimenda del rey Sisebuto al metropolitano de Tarragona, Eusebio, entre los años 614 y 620, cuando le reprende de su afición «de ludis teatriis, taurorum (?)»<sup>137</sup>.

En *Emerita* se constata una importante reforma de época constantiniana, que además de las modificaciones en lo decorativo, transformó también diversos accesos, al levantar el nivel de la calle de la fachada posterior anulando varios vomitorios de la primera gradería<sup>138</sup>, sin que sepamos de otras modificaciones internas. El teatro de *Baelo* estuvo en uso hasta el s. V de la Era, habiendo sufrido a finales del s. I una transformación de su escenario de forma ciertamente notable<sup>139</sup>. El teatro de Itálica por su parte, manifiesta una transformación en la mitad del s. III de la Era en el *hyposcaenium* hasta que en el Bajo Imperio el espacio fue invadido por una necrópolis, al tiempo que las avenidas del río comenzaban a cubrir sus restos<sup>140</sup>.

133 BIEBER, M., 1961, 216. Estos cambios también se documentan en Asso, Magnesia, Pergamo y Tindaris, así como en Stobi, Philippi y Kourion.

134 Para muchos de nuestros teatros se ha postulado su final en ausencia de datos estratigráficos, con alusiones vagas. Así para *Malaca* se aduce una destrucción en el s. III por obra de las «invasiones» de dicha centuria y siguiendo la opinión de Balil (PUERTAS TRICAS, R., 1982, 207).

135 BERGES SORIANO, M., 1982, 121.

136 El sector anexo al teatro (jardines y ninfeo), fueron colmatados entonces por otros edificios (AQUILUE ABADÍAS, X., DUPRE I RAVENTOS, X., MASSO, J., RUIZ DE ARBULO, J., 1992, p. 52). Para el área alta: DUPRE I RAVENTOS, X., AQUILUE Y ABADÍAS, X., RUIZ DE ARBULO, J., y otros, 1989, 448.

137 Epist. Wisig. n. 7, p. 668 «Obiectum hoc: quod de ludis teatriis, taurorum(?) scilicet ministerio sis ademptus....»

138 ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., 310.

139 PONSICH, M., SANCHA, S., 1982, 258.

140 LUZÓN NOGUE, J. M., 1982, 190.

126 BOSCHUNG, D., 1990, 397.

127 HANSON, J. A., 1959, p. 70.

128 CHABRET, A., 1888, 55.

129 A ellos ha aludido Trillmich (1989-1990, p. 100, n. 27), insistiendo sobre todo en el teatro de Dionisos en Atenas (FIECHTER, E., 1933, 73 ss.) con inscripciones y ocupación de la *ima cavea* en la época de Trajano. También se añaden los ejemplos de Verona y Trieste en Italia y el de Lillebonne en la Galia Belgica, con un *sacellum* en el centro de la *ima cavea* (HANSON, J. A., 1959, 69). Este espacio se atribuye a la primera fase arquitectónica (?) bajo la forma de un anfiteatro (que en el siglo II se modifica en teatro) y por lo tanto dedicada a las divinidades tutelares de los juegos gladiatorios (FOLLAIN, E., 1989, p. 86).

130 Teatro de Ostia (COURTOIS, C., 1989, 110).

131 Teatro de *Tauromenian* (COURTOIS, C., 1989, 274). La transformación requería, por supuesto, la demolición del *pulpitum*.

132 FREZOULS, E., 1982, 436.

Medellín observa una reocupación de los distintos ámbitos del teatro desde época musulmana (califal o taifal), utilizado como cantera, entre otras cosas, pero no se han documentado hasta el momento materiales bajoimperiales<sup>141</sup>.

En lo referente al teatro caesaraugustano, las transformaciones registradas en su concepción aluden sin duda alguna al cambio de gusto operado en las representaciones, que de alguna forma sufrieron la dura competencia de los juegos del circo y anfiteatro, y debieron obligar a adaptar el espacio teatral a los nuevos gustos<sup>142</sup>.

### 5. El solar del teatro romano tras el abandono del edificio y la pérdida de su funcionalidad

Es esta la etapa que menos interés manifiesta para la historia propia del monumento analizado, por más que resulta ciertamente importante para comprender la transformación, densa y profunda que sufre este ámbito de la ciudad y el despojo definitivo de los restos pétreos de su estructura. El esqueleto del teatro, desnaturalizado, cuando no olvidado, sólo sirve como apoyo, cimiento o eventuales muros de viviendas posteriores.

#### 5.1. Siglo VI

En torno a los años 540-560 de la Era, se produce el abandono definitivo del teatro como lugar de espectáculos. Se reutilizan como lugares de habitación los espacios conformados por las cámaras radiales y gran parte del área conocida se utiliza como basurero hispano visigodo.

#### 5.2. Enterramientos en el área del teatro<sup>143</sup>

La zona de la *orchestra* se utiliza como lugar de enterramiento en torno a los siglos VIII-IX y principios del X

141 DEL AMO Y DE LA HERA, M., 1982, 318 ss., y fig. p. 320/321, sobre uno de los accesos laterales.

142 Véase, HOLGADO REDONDO, A., 1982, 12 ss. y sobre todo KINDERMANN, H., 1979, 179, 222, etc. Las fuentes relativas a la «vida teatral hispana», en MARINER BIGORRA, S., 1982, pp. 19 ss., pero el escaso repertorio documentado impide llegar con detalle al conocimiento de los aspectos que ahora planteamos y menos en la baja época. Tampoco sabemos en que medida el teatro caesaraugustano pudo asumir el papel del espacio del anfiteatro, todavía no localizado en Zaragoza. En todo el convento caesaraugustano no se conoce ningún anfiteatro. Incluso, en lo relativo a los espectáculos circenses, exceptuada la noticia *caesaraugustana* sólo se ha localizado el circo de *Calagurris* (TARACENA, B., 1942, 28 ss.; GARCÍA Y BELLIDO, A., 1960, 192 ss.; MARTÍN BUENO, M., 1984, 87; HUMFREY, J. H., 1984, 337 ss.).

143 Durante las excavaciones de la porción O. del solar, donde actualmente se levanta un edificio, cuya construcción se permitió a Ibercaja como compensación inicial por la inevitable pérdida del solar, aparecieron numerosos enterramientos según se nos comunicó oficiosamente tras los trabajos de edificación. Es ciertamente probable la relación entre sí de dichas áreas funerarias.

de la Era<sup>144</sup>. Dicho ámbito pudo estar limitado por un muro.

#### 5.3. Principios del siglo XI

Se aterriza el terreno para la construcción de una casa hispano-musulmana, ubicada sustancialmente sobre la parte central del solar, asociada a una instalación artesanal. El abandono del inmueble tiene lugar después de la conquista de Zaragoza por Alfonso I (1118)<sup>145</sup>.

#### 5.4. Baja Edad Media

De esta zona, ocupada por la judería de la ciudad (fig. 17), sólo se han conservado diversos pozos sépticos<sup>146</sup>. La restitución de la judería en este ámbito sitúa aproximadamente en el ángulo N. O. del actual solar el emplazamiento de una posible sinagoga, paralela a la Iglesia de San Andrés<sup>147</sup>. Se documenta en 1472 la Iglesia de San Andrés<sup>148</sup> en las calles Verónica/San Andrés. En el solar de la vecina Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, se alzó la de San Lorenzo (s. XII), cuya fábrica mudéjar se derribó en el año 1868<sup>149</sup>.

#### 5.5. Renacimiento

Nuevamente son los pozos sépticos los que ofrecen información en ausencia de otras estructuras inmuebles<sup>150</sup>. El Pa-

144 Cuadros 2-8/E-J. Una breve noticia en BELTRÁN LLORIS, M., 1991 a). La ausencia total de elementos de la cultura material nos impide precisar más en la filiación de esta necrópolis. Su cronología ha sido fijada a través del C14. Muestras 12, 13, 14, según análisis Laboratorio de Groningen (GrN-17099, 17100 y 17101).

145 BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. A., FERRERUELA GONZALVO, A., y otros 1991, 286. Sobre diversos materiales de la etapa hispanomusulmana, puede verse VILADES CASTILLO, J. M., 1985, 175 ss., id. 1985 a), 133 ss., 1986, 301 ss., 1991, 22 ss.

146 Los materiales han aparecido también en niveles revueltos. Puede verse PALOMAR LLORENTE, M. E., 1985, p. 505 ss., id. 1985 a) 185 ss. para los materiales cerámicos desde el s. XIII al XVI.

147 Véase el límite de la judería en el tercer cuarto del s. XV, sobre el plano de Casanova, en FALCÓN PÉREZ, M. I., 1976.

148 De ella ya hay noticias en 1163. De la colación de San Andrés también se tienen noticias en el año 1237. No era muy grande y en ella habitaban los hijos de Bernardo Tintero, Sancho de Athares (1237), Domingo Pérez, Benito de Carcel, Raimundo de Monzón (1248) y otros (CANELLAS LÓPEZ, A., 1976, p. 221, 232). El caserío judío contaba 313 casas en 1369 (CANELLAS LÓPEZ, A., 1976, p. 318). Sus límites en el siglo XV pueden verse en FALCÓN PÉREZ, M. I., 1976, planta. En el barrio judío había importantes tiendas de paños en 1409. También se conocen abundantes detalles de la época de Alfonso V, relativos a las tiendas, patios, carnicerías e incluso las alturas de dichos patios.

149 Se aprecia el aspecto mudéjar, del siglo XV, en la vista de Zaragoza de Wijngaerde, de 1563, de una nave única, con techo de azulejería, posiblemente policroma, como el Palacio de la Diputación del Reino. Tuvo una torre en el ángulo nororiental de la cabecera, de dos cuerpos sobre zócalo. Se guardaban en la iglesia hasta siete retablos (FATAS CABEZA, G., 1991, p. 410, fig. 5).

150 Véase nota anterior.

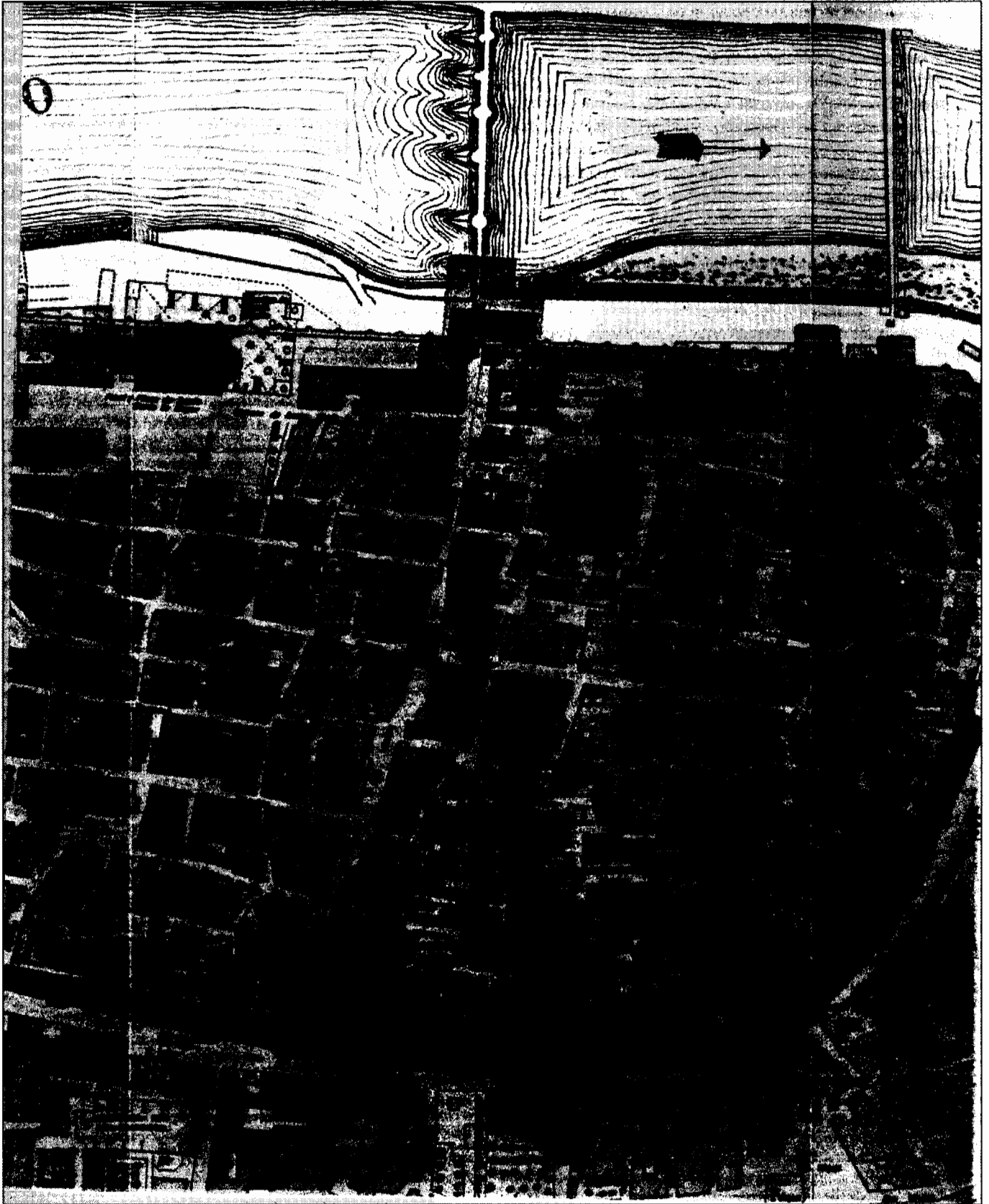


FIGURA17. La judería de Zaragoza en el año 1472, según M. I. Falcón, sobre plano de Zaragoza de Carlos Casanova del año 1769.

lacio de Zaporta, del siglo XVI, ocupó una parte significativa del solar, donde hoy se alza el edificio que antes fue central de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, hoy Ibercaja<sup>151</sup>. Fue derribado el palacio renacentista en el año 1904. En él se conservaba una ventana de ataurique musulmán procedente sin duda de las casas musulmanas que se alzaron en el solar<sup>152</sup>.

Se observa el estado referido, de ocupación del solar, en la cartografía de Zaragoza de 1769, según el plano de Carlos Casanova<sup>153</sup>.

### 5.6. Edad Contemporánea y siglo XX

Todo el solar estuvo ocupado por casas derribadas entre los años 1965-1970. De ellas hemos registrado restos en diversos puntos del solar, apoyándose en las estructuras romanas. Igualmente se habilitaron bodegas entre los paramentos de *opus caementicium*. Se terminó de construir la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en el año 1942.

En el año 1972 al acondicionar el solar para la construcción de casas tuvo lugar el descubrimiento del teatro.

## III. CONSERVACIÓN Y MUSEALIZACIÓN DEL CONJUNTO

### 1. Problemas generales

Tras la excavación del monumento en estudio se procederá a la musealización de las ruinas, mediante el correspondiente proyecto que deberá contemplar la conservación<sup>154</sup> y exhibición adecuada del conjunto y la explicación razonada del monumento, desarrollando debidamente el programa museográfico, confeccionado a partir del estudio del monumento y de sus hallazgos.

Actualmente se alza en la inmediata vecindad del teatro un bloque de casas edificado en el ángulo S. O., con fachada a las Calles de la Verónica y San Andrés y cuya construcción

151 El edificio tenía su fachada principal en la Calle de San Jorge y lindaba también con la de San Andrés y con el callizo sin salida denominado de Zaporta. Se prolongaba hacia el interior en un jardín.

152 Puede verse sobre el Palacio de Zaporta o patio de la Infanta, ABBAD RÍOS, F., 1957, pp. 144-145 y figs. 595-600. El Patio hoy se encuentra instalado en el edificio Central de Ibercaja. GÓMEZ URDÁÑEZ, C., 1991, pp. 224 ss., fig. 9. También se han documentado otros restos de ataurique en nuestras excavaciones.

153 Se aprecian en las esquinas N. E. y S. O., respectivamente, las iglesias de San Lorenzo y de San Andrés, respectivamente.

154 Se planteó inicialmente, en el momento de su descubrimiento, la posibilidad de la edificación sobre pilotes sobre las ruinas, posibilidad que fue desechada en su momento, al desconocer en que medida podría afectarse el teatro. Posteriormente también se planteó la edificación sobre el monumento de la Sección de Arqueología del Museo de Zaragoza, como medio de subvenir a la protección física de las ruinas y revalorizar su contemplación, proyecto que no fue aceptado por el Ministerio de Cultura (BELTRÁN LLORIS, M., 1991 f), p. 97, fig. 19).

fue autorizada en el año 1974 por no afectar directamente a los restos del teatro. Se alza en el solar de la antigua Iglesia de San Andrés, habiendo recibido una terminación especial la medianería de la casa con luces al teatro.

En el momento presente se ha llevado a cabo una prospección por medio de radar de toda la periferia del solar que ocupa el teatro<sup>155</sup>. Desde el punto de vista físico, como era de esperar se encuentran afectados por la existencia de restos subyacentes, los siguientes espacios urbanos:

— Calle Zaporta<sup>156</sup>,

— Edificio anexo, propiedad de Ibercaja que se alza sobre el lado O. del teatro,

— Calles de la Verónica y Pedro Joaquín Soler<sup>157</sup>,

— Iglesia de los PP. Jesuitas.

Todos ellos impiden el conocimiento del espacio del teatro. Por una parte toda la zona E. del teatro, a partir del acceso lateral correspondiente, queda enmascarada por la Iglesia de los PP. Jesuitas. La intervención, incluso, junto a dicha estructura provocará un proyecto de refuerzo y saneamiento del muro colindante con el solar de la excavación, que recibe una importante carga vertical de la propia Iglesia y cuya cimentación no está calculada para recibir empujes laterales<sup>158</sup>.

155 La prospección ha sido llevada a cabo por Rádar Prospec, S. L., Informe RPi-92/031 de octubre de 1992, ejecutado por Marf, L., y Niñerola, J. M. Se han prospectado las Calles de la Verónica y Pedro Joaquín Soler, Anexo de Ibercaja, Calle Zaporta e Iglesia de los PP. Jesuitas. En la C./ Zaporta se ha alcanzado prácticamente hasta su cruce con la C/ San Jorge, posible límite del ámbito del teatro. Las «anomalías» detectadas, permiten ajustar en alguna medida el conocimiento de las estructuras subyacentes, localizándose el denominado anillo I en la Calle de la Verónica además de una serie de anomalías con amplitud de 4 m que por su tipología podrían corresponder a zonas parcialmente huecas, en este caso a identificar con el comienzo del acceso axial ya conocido cuyas bóvedas conservarían parcialmente. Igualmente se han detectado señales que amplían el perímetro del anillo exterior en la C. Pedro Joaquín Soler. En la calle Zaporta se ha comprobado la continuación de las gradas del teatro, además de otras serie de puntos que evidentemente deben corresponder a la línea del *frons pulpiti* (A). Paralela a esta línea, se localiza otra, situada a 10 metros al N., indicando el inicio de una zona alterada que podría coincidir con la *frons scaenae* (B). Una tercera serie de anomalías se sitúa en otra línea a 7 metros de la anterior (al N.), tal vez el *postcaenium* (C), sin haberse detectado otras anomalías en la porción final de la calle. Las anomalías detectadas en el interior de la Iglesia de los PP. Jesuitas corresponden a la fase de construcción del propio templo, siendo sumamente difícil delimitar las estructuras antiguas de las pertenecientes a la Iglesia.

156 Su excavación permitirá conocer, aunque parcialmente la *frons pulpiti*, el *proscenium* y el edificio escénico, así como la existencia de un *porticus* detrás de la *scaena*. Todo ello se verá supeditado a la reducida anchura de la calle.

157 Los sondeos por radar han sido positivos en los puntos indicados. En la calle de la Verónica, subyacen incluso restos abovedados del acceso axial, según las prospecciones mencionadas.

158 Dentro del proyecto técnico, elaborado por el arquitecto Antonio Tristan Casas, se cuenta con un estudio realizado por «Consultores Técnicos Asociados S. A. L.», para poder abordar la excavación de la franja de terreno adosada al muro S. de la Iglesia, si ello resultara viable desde el punto de vista técnico. El muro de ladrillo se alza sobre una cimentación constituida por hormigón en masa, que profundiza hasta 7,60 m apoyándose sobre losas de piedra correspondientes verosímilmente al teatro romano.

La estructura del teatro queda así oculta en parte muy importante por la Zaragoza moderna<sup>159</sup>. Intentar elaborar en el momento presente un proyecto final para la explotación social del teatro zaragozano parece ligeramente prematuro ante la falta de definición del monumento y consiguientemente del alcance de las ruinas (fig. 18).

## 2. Conservación

Los restos puestos al descubierto desde el año 1972 se han manifestado ciertamente estables a la intemperie, no obstante los cambios de temperatura, humedad y otros fenómenos erosivos han ejercido acciones de disgregación, laminación y arenización en los distintos componentes pétreos de la arquitectura<sup>160</sup>.

Se han realizado diversas pruebas de consolidación y reintegración de grietas con diferentes productos y morteros, especialmente en la zona O, de la *ima cavea* y en las losas que rodean la *orchestra*, para evitar la laminación de los sillares calizos y la posible disgregación futura de la superficie del *opus caementicium*, cuyos efectos desdibujarían las gradas. Los resultados llevados a cabo sobre el *opus caementicium* con diversos tipos de morteros<sup>161</sup> conservan su cohesión y propiedades a pesar de las fuertes inclemencias que han soportado durante más de un año<sup>162</sup>. En cuanto al tratamiento de las superficies pétreas se está procediendo a la aplicación de diversos compuestos para determinar los más adecuados<sup>163</sup>.

Se ha procedido igualmente al proceso de consolidación de diversos restos, de madera, conservados «in situ» de las



FIGURA 18. Vista general del teatro desde el Oeste. Al fondo la casa construida sobre el antiguo solar de la Iglesia de San Andrés. En dicho ámbito apareció una necrópolis tardía (hispano-musulmana ?).

tablonadas de encofrado en los muros de los anillos I y II de la *praecintio* correspondiente<sup>164</sup>.

Los restos más delicados de tipo pétreo puestos al descubierto, especialmente el enlosado de la *orchestra* y zonas adyacentes se protegen utilizando geotextil (Polyfelt TS 800-D), poliestireno expandido y arena de río lavada, previas pruebas de variaciones térmicas para escoger el sistema más adecuado<sup>165</sup>.

Se lleva a cabo también, de forma regular, el control de crecimiento de plantas superiores por medio de herbicidas sistémicos no residuales que no dejan restos perjudiciales para las distintas estructuras<sup>166</sup>.

## 3. Programa museográfico

La conservación del teatro romano de Caesaraugusta se integra en la no elevada nómina de restos monumentales (visitables) de la Zaragoza romana<sup>167</sup>:

164 Se han contabilizado hasta 16 restos de tablonas, dispuestos tanto en sentido vertical, como en horizontal y se llevaron a cabo pruebas de limpieza y consolidación con 20 fragmentos desprendidos. Se ha procedido a la aplicación de una resina epoxídica «Araldit M», con endurecedor HY 956.

165 Las capas se han dispuesto por el orden mencionado. La eficacia del sistema escogido queda patente en el registro de temperaturas máximas y mínimas tomadas al exterior y bajo cubierta entre diversos meses de temperaturas extremas, registrándose una máxima bajo cubierta de hasta 13° con respecto al exterior y una mínima de 6°, datos que comprueban la eficacia del sistema.

166 Se trata de «Roundup Ultrabax n» de Monsanto, activo contra malas hierbas gramíneas y dicotiledóneas, anuales y perennes, atacando incluso a las partes subterráneas.

167 BELTRÁN LLORIS, M., 1991 k), 122 ss. No entraremos en detalles de los monumentos que se enumeran que se encontraron pormenorizados en el trabajo mencionado.

159 El proceso de investigación se adivina ciertamente costoso a partir del momento presente, por cuanto las intervenciones en la vía pública o en la vecindad de la Iglesia de los PP. Jesuitas, ocasionarán una inversión notable de todo tipo de medios.

160 Se trata, como ya hemos puesto de relieve en otro lugar de losas de arenisca y caliza en la zona de la *orchestra*, mármol en el pavimento de la misma, raros sillares de alabastro y arenisca conservados esporádicamente y que formaron parte de determinados revestimientos, o bien el *opus caementicium*. Sólo desde las dos últimas campañas se ha contado con la presencia estable de un restaurador contratado específicamente para acometer los trabajos resultantes de las excavaciones. Los restos han sido también controlados por los restauradores de plantilla del Museo de Zaragoza. Han intervenido en los trabajos, María Antonia Moreno Cifuentes, Esther Escartín Aizpurua y Ángel Luis García Pérez.

161 Se han llevado a cabo diversos análisis de los morteros romanos del teatro para seleccionar la aplicación más adecuada en las reintegraciones. Los análisis han sido llevados a cabo en el Departamento de Petrología de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza.

162 La bondad del sistema prevee su aplicación sistemática, en la campaña del año 1993, para proteger todas las zonas erosionadas de la *cavea* que al perder las superficies de mortero dejan la mezcla al descubierto con peligro para su conservación futura. Está prevista la reintegración de lagunas diferenciando claramente las zonas originales de las añadidas mediante distintas cotas en las superficies y en los componentes del mortero.

163 Compuesto silicoorgánico (éster etílico de ácido silícico «wacker OH») en sillares de arenisca y losas calizas.

- Murallas del Real Monasterio de Comendadoras Canonesas del Santo Sepulcro<sup>168</sup>,
- Murallas de San Juan de los Panetes<sup>169</sup>,
- Restos de la supuesta basílica en el Palacio de los Pardo (actual Museo Camón Aznar)<sup>170</sup>,
- Termas de San Juan y San Pedro<sup>171</sup>,
- Área foral de la Plaza de La Seo<sup>172</sup>,
- Puerta monumental y acceso, en la Plaza de San Bruno<sup>173</sup>.

Su contemplación por lo tanto partirá de una visita integrada del conjunto de monumentos conservados en Zaragoza<sup>174</sup> y de los planteamientos generales que deberán adquirirse en los espacios específicos dedicados a tal fin en el Museo de Zaragoza<sup>175</sup>.

Los sistemas complementarios de exposición que deberán adaptarse en el teatro contemplarán forzosamente los siguientes puntos<sup>176</sup>:

- a) La estructura del teatro y su comprensión. Para ello deberá facilitarse un recorrido mínimo por las partes más sobresalientes del edificio revalorizando los propios accesos y zonas de circulación del edificio.
- b) El significado del monumento en la *Caesaraugusta* romana y su papel en el urbanismo de la colonia.
- c) La evolución del teatro a lo largo del tiempo.
  1. La época romana.
  2. La etapa hispano-visigoda.
  3. La etapa musulmana.
  4. Los tiempos modernos y contemporáneos.

168 IÑIGUEZ ALMECH, F., 1959, 253 ss.

169 IÑIGUEZ ALMECH, F., 1959, 253 ss.

170 BELTRÁN LLORIS, M., 1982, pp. 84 ss., fig. 13.

171 BELTRÁN LLORIS, M., 1982, pp. 33 ss.; BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., PAZ PERALTA, J., AGUAROD OTRAL, M. C., 1985, pp. 100 ss.

172 PÉREZ LATORRÉ, J. M., 1989, pp. 157 ss.; MOSTALAC CARRILLO, A., 1991, pp. 17 ss.

173 CASABONA SEBASTIÁN, J. F., PÉREZ CASAS, J. A., 1991, 21 ss.

174 Se añaden por supuesto los tramos de cloacas visitables, algunos de gran interés y comodidad de acceso, como los de la Calle del Dr. Palomar (BELTRÁN LLORIS, M., 1991, 131).

175 BELTRÁN LLORIS, M., DÍAZ DE RABAGO, B., 1988, pp. 101 ss.

176 No nos parece oportuno desarrollar ahora en extenso el programa museográfico concebido para facilitar la comprensión de las ruinas y su sentido histórico. Si parece oportuno advertir que está previsto un sistema de paneles serigrafados que mediante gráficos con restituciones y textos sencillos pongan los conocimientos mencionados al servicio del público. Por razones de mantenimiento, seguridad y otras estrategias no está previsto exponer materiales muebles originales, habida cuenta de los costes de todo tipo que dicha instalación requeriría.

#### IV. BIBLIOGRAFÍA

- ABAD RÍOS, F., 1957: *Catálogo monumental de España. Zaragoza*, Madrid.
- AGUILERA ARAGÓN, I., 1991: «Caesaraugusta: C/D. Jaime 48-52», *Arqueología Aragonesa 1988-1989*, Zaragoza, pp. 307-310. 1992 a) «Excavaciones en el n. 3 de la Plaza de Asso (Zaragoza)», *Arqueología Aragonesa. 1990*, Zaragoza, pp. 217-220. 1992 b) «Excavaciones en el vial de la Plaza de la Magdalena/Calle Mayor (Zaragoza)», *Arqueología Aragonesa. 1990*, Zaragoza, pp. 221-223.
- DEL AMO Y DE LA HERA, M., 1982: «El teatro romano de Medellín», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 317-336. 1982 a) «El teatro romano de Acinipo», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 215-252.
- ALFOLDY, G., 1975: *Die römischen Inschriften von Tarraco*, MF, 10, Berlin.
- ALMAGRO BASCH, M., ALMAGRO GORBEA, M., 1982: «El teatro romano de Segobriga», *El teatro en la Hispania Romana*, Badajoz, pp. 25-38.
- ÁLVAREZ GRACIA, A., AGUILERA ARAGÓN, I., GALVE IZQUIERDO, P., y otros, 1991: *Zaragoza. Prehistoria y Arqueología*, Zaragoza.
- ÁLVAREZ GRACIA, A., MOSTALAC CARRILLO, A., AGUAROD OTAL, M. C., y otros 1986: *Arqueología urbana en Zaragoza 1984-1986*, Zaragoza.
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., 1982: «Observaciones sobre el teatro romano de Mérida», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 303-316.
- AQUILUE ABADÍAS, J., DUPRE RAVENTOS, X., MASSO, J., RUIZ DE ARBULO, J., 1992: *Tarraco. Guía Arqueológica*, Tarragona.
- ARANEGUI GASCO, C., HERNÁNDEZ, E., LÓPEZ, M., PIÑOL, A., MANTILLA, A., PÉREZ IGUALADA, J., ARANEGUI GASCO, C., HERNÁNDEZ, E., LÓPEZ, M., MANTILLA, A., PÉREZ, J., 1982: «La data de construcció del teatre romà de Sagunt», *Fonaments*, 5, Barcelona, pp. 129-135. 1987 «Nuevas aportaciones al conocimiento del teatro romano de Sagunto», *Empuries*, 45-46, Barcelona, pp. 316-232.
- ARIÑO GIL, E., 1990: *Catastros romanos en el convento juridico caesaraugustano. La región aragonesa*, Monografías Arqueológicas 33, Zaragoza.
- BALTY, J. CH., 1991: *Curia Ordinis. Recherches d'architecture et d'urbanisme antiques sur les curies provinciales du monde romain*, Academie Royale de Belgique. Memoires de la Classe des Beaux Arts, t. XV, fasc. 2, Bruxelles.
- BELTRÁN LLORIS, M., 1978: «Teoría del Museo II. El Museo Provincial de Zaragoza», *Caesaraugusta*, 45-46, pp. 233-263. 1979 b) «El nivel augusteo de la Casa Palacio de los Pardo, en Zaragoza, XV CNA, Zaragoza, pp. 943-966. 1982 *La arqueología de Zaragoza. Últimas investigaciones*, Zaragoza, 118 p. 1.983. *Los orígenes de*



- Zaragoza y la época de Augusto. Estado actual de los conocimientos, Nueva Col. Mon. Zaragoza. 1990 «El valle medio del Ebro y su monumentalización en época republicana y augustea. Los ejemplos de Celsa y Caesaraugusta», *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, Bayerische Akademie der Wissenschaften, München, pp. 179-206. 1991 «Caesaraugusta», *Guía Histórica Artística de Zaragoza*, Zaragoza, pp. 29-66. 1991 f) *Museo de Zaragoza. Programa*, Museo de Zaragoza. Monografías, 4, Zaragoza. 1991 k) «El patrimonio arqueológico de Caesaraugusta: descubrimiento e incorporación a la historia de Zaragoza», *Caesaraugusta*, 68, Zaragoza, pp. 77-150. 1991 m) «Colonia Caesaraugusta, Zaragoza. Teatro romano. Campaña de 1986», *Arqueología Aragonesa 1986-1987*, Zaragoza, pp. 277-278.
- BELTRÁN LLORIS, M., AGUILERA ARAGÓN, I., BELTRÁN MARTÍNEZ, A., DE SUS GIMÉNEZ, M. L., DÍAZ SANZ, M. A., Y OTROS, 1992: *Arqueología 92*, Museo de Zaragoza, Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, M., AGUILERA ARAGÓN, I., DE SUS GIMÉNEZ, M. L., 1986: «Excavaciones en el teatro romano de Zaragoza», *MZB*, 5, Zaragoza, pp. 421-424.
- BELTRÁN LLORIS, M., DÍAZ DE RABAGO, B. 1988: *Museo de Zaragoza. Secciones de Arqueología y Bellas Artes*, Diputación General de Aragón, Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, M., EZQUERRA LEBRON, B., HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., JUAN TOVAR, L., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., MARTÍN LÓPEZ, A., MOSTALAC CARRILLO, A., SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M. A., 1987: *Arcobriga. Excavaciones inéditas del Marqués de Cerralbo en Monreal de Ariza (Zaragoza)*, Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, M., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., PAZ PERALTA, J., 1984: «Excavaciones en Zaragoza: El teatro romano», *MZB*, 3, Zaragoza, pp. 291-293. 1987 «La excavación del teatro romano de Zaragoza. Segunda campaña, 1985», *Arqueología Aragonesa*, 1985, Zaragoza, pp. 179-180.
- BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., 1991: «Caesaraugusta. Plano rector», *Atlas de Historia de Aragón*, N. 17, Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. A., FERRERUELA GONZALVO, A., HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., ORTIZ PALOMAR, E., VELA CABELLO, C., 1991: «Excavación en el teatro romano de Caesaraugusta. Campaña 1989», *Arqueología Aragonesa 1988-1989*, Zaragoza, pp. 285-289.
- BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., LASHERAS CORRUCHAGA, J. A., 1985: «El teatro de Caesaraugusta. Estado actual de las excavaciones», *Museo de Zaragoza. Boletín*, 4, Zaragoza, pp. 95-129.
- BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. A., FERRERUELA GONZALVO, A., ORTIZ PALOMAR, E., SIMÓN CAPILLA, P., VILADES CASTILLO, J. M., prensa a): «Excavación en el teatro romano de Caesaraugusta. Campaña de 1992», *Arqueología Aragonesa*, 1992, Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, M., SÁNCHEZ NUVALA, J. J., AGUAROD OTAL, M. C., MOSTALAC CARRILLO, A., 1980: *Excavaciones en Caesaraugusta I (El Paseo de Echegaray y Caballero, Zaragoza)*, EAE, 108, Madrid.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1976: «La antigüedad (desde los orígenes hasta el siglo IV)», *Historia de Zaragoza. I. Edades Antigua y Media*, Zaragoza, pp. 11-89. 1976 a) «Caesaraugusta, *Symposion sobre ciudades augusteas*, Zaragoza, pp. 219-261. 1982 «El teatro romano de Zaragoza», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 41-64.
- BERGES SORIANO, P., 1982: «Teatro romano de Tarragona. Antecedentes y situación», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 131-138.
- BIEBER, M., 1961: *The history of the Greek and Roman Theater*, Princeton, New Jersey.
- BOSCHUNG, D., 1990: «Die präsenz des Kaiserhauses im öffentlichen bereich», *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, München, pp. 391-400.
- CALZA, G., 1940: *Il teatro romano d'Ostia*, Roma.
- CALZA, G., NASH, E., 1960: *Ostia*, Florencia.
- CANELLAS LÓPEZ, A., 1976: «Zaragoza medieval (1162-1479)», *Historia de Zaragoza. Edades antigua y Media*, Zaragoza, pp. 199-426.
- CAPUTO, G., 1987: *Il teatro Augusteo di Leptis Magna. Scavi e restauro (1937-1951)*, Roma.
- CARDUCCI, C., 1938: «Lavori di scavo e di restauro al teatro e all'anfiteatro», *NS*, 63, pp. 317-324.
- CASABONA SEBASTIÁN, J. F., 1992: «Seguimiento arqueológico de la calle D. Jaime I de Zaragoza», *Arqueología Aragonesa. 1990*, Zaragoza, pp. 231-233.
- CASABONA SEBASTIÁN, J. F., DELGADO CEAMANOS, J., 1991: «Informe de la excavación del solar de la Calle Coso, 7 (Zaragoza)», *Arqueología Aragonesa 1988-1989*, Zaragoza, pp. 345-348.
- CASABONA SEBASTIÁN, J. F., PÉREZ CASAS, J. A., 1991: *El forum de Caesaraugusta*, en ÁLVAREZ GRACIA, A., AGUILERA ARAGÓN, I., GALVE IZQUIERDO, P., y otros, 1991, pp. 17-26.
- CHABRET, A., 1888: *Sagunto. Su historia y sus monumentos*, t. II, Barcelona.
- CHAMOSO LAMAS, M., 1944: «Hallazgos romanos en Zaragoza», *AEA*, 56, pp. 286-295.
- DELGADO CEAMANOS, J., 1992: «Informe de la excavación realizada en la Plaza del Pilar-Ayuntamiento, Zaragoza», *Arqueología Aragonesa. 1990*, Zaragoza, pp. 191-195. 1992 a) «Informe de la excavación realizada del solar de la C/Universidad 7, angular C/Torrellas (Zarago-



- za)», *Arqueología Aragonesa*. 1990, pp. 205-210.
- DOMÍNGUEZ LASIERRA, S., 1972: «Confirmado: apareció el teatro o anfiteatro de Zaragoza», *Heraldo de Aragón*, 2 de mayo, Zaragoza.
- ESCUADERO ESCUDERO, F., 1991: «Las murallas», en ÁLVAREZ GRACIA, A., AGUILERA ARAGÓN, I., GALVE IZQUIERDO, P., y otros, 1991, pp. 30-32.
- ETIENNE, R., 1958: *Le culte imperial dans la péninsule ibérique d'Auguste à Dioclétien*, Paris.
- FALCÓN PÉREZ, M. I., 1976: «Pervivencias romanas en la Zaragoza del siglo XV», *Symposion de ciudades augusteas*, II, Zaragoza, pp. 127-138.
- FATAS CABEZA, G., 1971-1972: «De la extensión y el poblamiento del casco urbano de Caesaraugusta», *Caesaraugusta*, 35-36, Zaragoza, pp. 191-216. 1991 «Zaragoza desaparecida», *Guía histórico-artística de Zaragoza*, Zaragoza, pp. 405-418.
- FIECHTER, E., 1933: *Das Dionysos-Theater in Athen I: Die Ruine, Antike griechische Theaterbauten V*.
- FINOCCHI, S., 1977: *Le théâtre romain de Turin*, Congrès arch. du Piémont, 129 session, 1971, Paris, pp. 24-33.
- FOLLAIN, E., 1989: «Lillebonne», *Les theatres de la Gaule romaine*, Dossiers Histoire et Archeologie, n. 134, pp. 86-87.
- FREZOULS, E., 1982: «Aspects de l'histoire architecturale du théâtre romain», *ANRW*, II, 12, 1, pp. 343-441.
- GARCIA Y BELLIDO, A., 1960: «Parerga de arqueología y epigrafía hispanorromana», *AEspArq.*, 33, pp. 192 ss.
- GÓMEZ URDÁÑEZ, C., 1991: «Zaragoza renacentista», *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*, Zaragoza, pp. 205-243.
- GONZÁLEZ LOBEZ, C., 1972: «Se ha encontrado el teatro romano de Zaragoza ? Así lo indican las ruinas descubiertas en la calle de la Verónica», *Heraldo de Aragón*, 30 de abril.
- GRAZZI, L., 1969: *Parma nell'Arte*, I.
- GROS, P., 1990: «Théâtre et culte impérial en Gaule Narbonnaise et dans la Péninsule Ibérique», *Stadt- und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, München, pp. 381-390.
- HÄNLEIN-SCHÄFER, H., 1985: *Veneratio Augusti. Eine Studie zu den Tempeln des ersten römischen Kaisers*, Archaeologica, 39, Roma.
- HANSON J. A., 1959: *Roman Theater - Temples*, Princeton, New Jersey.
- HAUSCHIL, T., 1990: «Das theater von Lissabon», *Madri- der Mitteilungen*, 31, pp. 348-392.
- HERNÁNDEZ HERVÁS, E., 1988: *El teatro romano de Sagunto*, Valencia.
- HOLGADO REDONDO, A., 1982: «Teatro y público en la Roma antigua», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 1-14.
- HUMPHREY, J. H., 1986: *Roman circuses. Arenas for chariot racing*, Londres.
- IÑÍGUEZ ALMECH, F., 1959: «La muralla romana de Zaragoza», V CNA, Zaragoza, pp. 253-268.
- INGLIERI, R. U., 1939: «Il teatro romano di Helvia Ricina», *Dioniso*, VIII, pp. 104-109.
- JOHNSON, J., 1935: *Excavations at Minturnae. I. Monuments of the Republican Forum*, Philadelphia.
- KINDERMANN, H., 1979: *Das Theaterpublicum der Antike*, Salzburg.
- KOPPEL, E. M., 1982: «Apéndice 2. Escultura del teatro romano de Tarragona», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz 1982, pp. 139-152.
- LACARRA DE MIGUEL, J. M., 1950: «El desarrollo urbano de Navarra y Aragón en la Edad Media», *Pirineos*, VI, ns. 15-16, pp. 5-21.
- LACHAUX, J. C., 1979 *Théâtres et amphitéâtres d'Afrique Proconsulaire*, Aix-en-Provence.
- LAMBOGLIA, N., 1939: *Liguria romana*, I, Alasio.
- LARA, S., 1992: «El trazado vitrubiano como mecanismo abierto de implantación y ampliación de los teatros romanos», *AEspA*, 65, Madrid, pp. 151-179.
- LUZÓN NOGUE, J. M., 1978: «Die neuattischen Rund-Aren von Italica», *MM*, 19, Madrid, pp. 273 ss. 1982 «El teatro romano de Itálica», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 183-202.
- MAGGIOTTI, M., 1982: «Il teatro», en *Saepinum. Museo documentario dell'Attilia*, Campobasso, pp. 143-156.
- MANSUELLI, G. A., 1971: *Urbanistica e architettura della Cisalpina romana fino al III sec. e. n.*, Latomus vol. 111, Bruxelles.
- MARINER BIGORRA, S., 1982: «El teatro en la vida de las provincias de Hispania», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 15-23.
- MARTÍN BUENO, M., 1982: «El teatro romano de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 79-94. 1987 «Bibilis», *GEA*, Apéndice II, Zaragoza, pp. 54-56. 1990 «Bilbilis Augusta (Calatayud, Zaragoza)», *Stadt- und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, München, pp. 217-239.
- MARTÍN BUENO, M., CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO, M. L., 1984: «Arqueología clásica de Calahorra y su entorno», *Calahorra. Bimilenario de su fundación*, Madrid, pp. 77-92.
- MELIDA, J. R., 1915: «El teatro romano de Mérida», *RABM*, XIX, Madrid, pp. 1-37.
- MONTESINOS I MARTÍNEZ, J., 1991: *Terra sigillata en Saguntum y tierras valencianas*, Sagunto.
- MOSTALAC CARRILLO, A., 1993: «Los edificios romanos de carácter público de la Plaza de La Seo», *Huellas del pasado*, Zaragoza, pp. 14-21.
- MOSTALAC CARRILLO, A., PÉREZ CASAS, J. A., 1989: «La excavación del foro de Caesaraugusta», en ÁLVAREZ GRACIA, A., ESCRIBANO SÁNCHEZ, J. C., CRIADO MAINAR, J., Y OTROS, 1989, pp. 81-156.

- NAPOLI, M., 1959: *Napoli greco-romana*, Naples.
- NEPPI MODONA, A., 1961: *Gli edifici tetrarli greci e romani*, Firenze.
- PALOL SALELLAS, P., 1982: «El teatro romano de Clunia», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 65-78.
- PALOMAR LLORENTE, M. E., 1985: «Cerámica medieval de los siglos XIII-XV en el teatro romano de Zaragoza», *I CAME*, Huesca, Zaragoza, t. 5, pp. 505-523. 1985 a) «Cerámica mudéjar de Muel en el teatro romano de Zaragoza», *Museo de Zaragoza. Boletín*, Zaragoza, pp. 185-192.
- PANE, R., 1924: «Benevento. Lavori nel teatro romano», *NS*, 49, pp. 516-521.
- PAZ PERALTA, J., 1990: «El Bajo Imperio y el período hispano-visigodo en Aragón», *Estado actual de la arqueología en Aragón*, I. Ponencias, Zaragoza, pp. 263-308.
- PÉREZ CASAS, J. A., 1991 a): «Excavaciones arqueológicas en la calle de San Valero de Zaragoza. Campaña de 1989», *Arqueología Aragonesa 1988-1989*, Zaragoza, pp. 311-313.
- PÉREZ LATORRE, J. M., 1989: «Proyecto de remodelación de la Plaza de La Seo y adecuación del Foro Romano», *La plaza de La Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-arqueológicas*, Zaragoza, pp. 67-75.
- PONSICH, M., SANCHA, S., 1982: «El teatro de Belo», *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, pp. 253-266.
- PUERTAS TRICAS, R., 1982: *Excavaciones arqueológicas en Lacipo (Casares, Málaga)*, EAE, 125, Madrid.
- RAMALLO ASENSIO, S., 1992: «Inscripciones honoríficas del teatro de Carthago Nova» *AEsp. A*, 65, Madrid, pp. 49-73.
- TARACENA, B., 1942: «Restos romanos en la Rioja», *AEspArq.*, XV, pp. 28 ss.
- TRILLMICH, W., 1989-1990: «Un sacrarium del culto imperial en el teatro de Mérida», *Anas*, 2/3, Mérida, pp. 87-102.
- VILADES CASTILLO, J. M., 1985: «Candiles árabes del teatro romano de Zaragoza», *Museo de Zaragoza. Boletín*, 4, Zaragoza, pp. 175-183. 1985 a) «Cerámica árabe del teatro romano de Zaragoza», *I. CAME*, Huesca, Zaragoza, pp. 133-148. 1986 «Cerámica islámica de la excavación del teatro romano de Zaragoza», *BAEO*, XXII, Madrid, pp. 301-320. 1991 *Candiles hispano-musulmanes de Zaragoza*, Museo de Zaragoza. Boletín, 10, Zaragoza.
- VIVES Y ESCUDERO, A., 1926: *La moneda hispánica*, Madrid.